



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

Anomalías del neorrealismo: el caso de la ausencia de respuesta de Perú a las compras de armas de Chile.

Alumno: Ariel Sebastián Straus

Tutor: Prof. Jorge M. Battaglino

Junio, 2010

Abstract: Chile ha efectuado importantes adquisiciones militares en los últimos 5 años que han alterado en su favor el balance militar con Perú. Sin embargo, Perú no ha realizado compras militares de consideración, aceptando de hecho la superioridad militar de su histórico rival. La pasividad de Perú contradice uno de los supuestos centrales del neorrealismo, ya que este país no tiene intenciones de equilibrar, ni siquiera de acercarse, a las capacidades militares de Chile. El principal objetivo de la tesis es explicar esta anomalía, para ello se analiza de qué forma distintas variables económicas, domésticas y de percepción de amenaza han limitado la adquisición de armamentos de Perú.

INTRODUCCIÓN	5
1. Rearme o modernización. Un nuevo contexto regional en la compra de armas	11
1.1 <i>¿Rearme y Carrera armamentista entre Chile y Perú?</i>	11
2. El presupuesto de defensa de Perú	23
2.1 <i>Inversiones militares en Chile. Una comparación con la realidad peruana</i>	24
2.2 <i>Desinversión en el sector defensa en el Perú</i>	29
2.3 <i>Un análisis presupuestario del área</i>	34
2.4 <i>La situación actual de las Fuerzas Armadas en Perú</i>	37
3. Una explicación económica de la desinversión en el sector defensa	41
3.1 <i>Ausencias de recursos económicos para el sector defensa</i>	41
3.2 <i>Políticas neoliberales</i>	45
3.3 <i>Interdependencia económica y social con Chile</i>	47
4. Una explicación institucional a la desinversión en el sector defensa	55
4.1 <i>¿La desinversión del sector defensa como una venganza de la sociedad?</i>	56
4.2 <i>Corrupción y espionaje en las FF.AA. Sus repercusiones sociales</i>	60
4.3 <i>Juicio a militares</i>	63
4.4 <i>Un Debate social por la creación del Fondo de Financiación de las Fuerzas Armadas y el aumento del canon para dicho fondo</i>	65
5. Las relaciones entre Chile y Perú, entre la cooperación y la desconfianza	70
5.1 <i>Es posible pensar hoy en Chile como un enemigo directo de Perú</i>	73
CONCLUSIONES	80
ANEXO	85
BIBLIOGRAFÍA	87

Cuadros

Cuadro I. Índice de poder militar	8
Cuadro 1.1. Análisis de las adquisiciones de armamentos y del material que será retirado de servicio	19
Cuadro 1.2a. Gastos militares en proporción al Producto Bruto Interno de Chile	20
Cuadro 1.2b. Gastos militares en proporción al Producto Bruto Interno de Perú	20
Cuadro 2.1. El Gasto Militar en Proporción al PBI. Presidencia de Alan García (1985-1990)	30
Cuadro 2.2. El Gasto Militar en Proporción al PBI. Presidencia de Alejandro Toledo (2001-2006)	33
Cuadro 2.3. Presupuesto fiscal anual (1999-2010)	35
Cuadro 2.4. Porcentaje del presupuesto de defensa según grupo de gastos 2001-2010 ..	36
Cuadro 3.1. Posición internacional de los productos peruanos	42
Cuadro 3.2. Inversiones directas de Chile en Perú (1990-2009)	51
Cuadro 3.3. Intercambio Comercial entre Perú – Chile (2003-2008)	51
Cuadro 4.1. Regalías de Camisea y Fondo de Defensa Nacional 2005-2009	67

Gráficos

Gráfico 1. Gastos totales en compra de armamentos en America del Sur (2000-2008)..	27
Gráfico 2. Comparación del gasto público social y el gasto militar en % del PBI (1992- 2000)	31
Gráfico 3. Distribución del presupuesto del Ministerio de Defensa según FF.AA. (2006-2009)	37
Gráfico 4. Evolución presupuestaria (2006-2010)	46
Gráfico 5. Inversiones de capitales chilenos en el mundo. Principales destinos (1990- 2009)	49
Gráfico 6. ¿Cómo se reparte las regalías obtenidas por le lote 88? / ¿Cómo se reparte las regalías que quedan al Gobierno?	66

INTRODUCCIÓN

La relación entre Chile y Perú ha estado marcada históricamente por periodos de distensión seguidos de un aumento de la tensión bilateral. Esta se ha caracterizado por ser particularmente “accidentada” debido, fundamentalmente, al legado negativo de la Guerra del Pacífico, el cual se ha mantenido, hasta la actualidad.

La Guerra del Pacífico y sus consecuencias más visibles (perdida de territorios y la invasión chilena a la capital peruana) han constituido un factor determinante en la naturaleza de los vínculos entre estos dos Estados sudamericanos.¹ La del Pacífico fue una guerra cruenta que dejó heridas marcadas, que con el transcurrir de los años no han podido ser cerradas, y que aún hoy, mantienen una constante tensión entre ambos pueblos.²

Para gran parte de la sociedad peruana, *“la Guerra del Pacífico es el acontecimiento más importante de su historia militar. Muchas de las decisiones en materia de política exterior y de defensa aún se ven a través del prisma de este trauma que vivió el Perú hace más de un siglo”*³. Es así, como un sector importante de la sociedad mantiene hasta el presente una noción de orgullo nacional el cual se siente herido por la derrota y por la invasión chilena a su territorio. En periodos de tensión entre estas dos naciones, el nacionalismo se potencia.

En el caso de Chile, la victoria militar permitió la persistencia de la noción de unas Fuerzas Armadas *“jamás humillada y jamás vencida”*⁴, lo que generó un sentimiento de excesivo orgullo nacional, que condicionó y condiciona la vinculación con su vecino del norte, determinando la agenda bilateral de política exterior y de defensa.⁵

En la década del '70, durante los gobiernos militares de ambos países, se vivieron otra vez momentos de elevada tensión. Por un lado, el gobierno a cargo de Velasco y Morales Bermúdez, y por el otro, el de Pinochet se encontraban listos para llevar adelante una nueva confrontación militar. Esta posibilidad de conflicto (azuzada por la cercanía del centenario de la guerra y acentuada, principalmente, por las compras militares realizadas

¹ Paz Verónica Milet, “Chile y Perú: Las dos caras de un Espejo”, *Revista de Ciencia Política*, Volumen XXIV, N° 2, Año 2004. p. 228.

² José Robles Montoya, “De la disuasión a la cooperación: dos siglos en la relación Perú- Chile”, *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1, Año 20 pp. 31-50.

³ Paz Verónica Milet, “Chile y Perú: Las dos caras de un Espejo”, op. cit.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

por ambos países) tuvo su punto culminante entre los años 1974 y 1975 cuando fuerzas militares de ambos países se encontraban frente a frente, prestas a iniciar una nueva contienda militar.

Han circulado innumerables versiones de por que el Presidente peruano nunca dio la orden de iniciar un ataque a tierras chilenas. Una de ellas relata que, cuando Lima se prestaba a lanzar su ataque sobre Chile, los satélites norteamericanos registraron los movimientos de las tropas, y la Casa Blanca fue quien detuvo a Velasco Alvarado. Para Estados Unidos, los vínculos peruanos con la URSS eran un fuerte argumento para impedir la agresión. Otra versión (recogida por la Marina chilena) apunta a que fue la fuerza naval peruana el gran freno para una incursión militar. Siendo la marina la rama más derechista de las Fuerzas Armadas peruanas, y con difíciles relaciones con Velasco durante su gobierno, los altos mandos habrían declarado no estar listos en 1975 para iniciar una confrontación ya que, efectivamente, su rearme había sido el más lento de todos.

Sin embargo, más allá de las conjeturas, el punto final al peligro de una guerra fue el derrocamiento de Velasco Alvarado por parte del general Francisco Morales Bermúdez, en la madrugada del 29 de agosto de 1975. Morales era un militar mucho más moderado que Velasco, y no veía con buenos ojos una confrontación directa con el ejército chileno. El golpe a Velasco significó el fin de la crisis militar más importante del siglo XX entre peruanos y chilenos, gracias a que primó la cordura entre ambos gobiernos.

El retorno a la democracia en ambos países favoreció la aproximación de chilenos y peruanos. Se creía que la consolidación de la institucionalidad democrática, contribuiría a la paz y a la seguridad interna. La democracia permitiría afianzar el control civil sobre las Fuerzas Armadas y colaboraría en la creación de mecanismos consensuales para la resolución de conflictos. A su vez, el régimen democrático tiende a resolver sus conflictos de interés por vía de la negociación dentro de un marco institucional. Con este objetivo, se intentan establecer medidas de confianza mutua y mecanismos de cooperación en asuntos militares.⁶

Sin embargo, observamos que en la actualidad persisten tensiones entre ambos países. El ejemplo mas claro se dio en el año 2005 cuando el Congreso peruano votó sin

⁶ Farid Kahhat, “Las relaciones entre Chile y Perú en el ámbito de la seguridad: entre la cooperación y la desconfianza”, *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1, Año 20. p. 8

oposición y con vehemente discursos, la ley que deja en territorio peruano 35 mil kilómetros de mar que hasta ese momento Chile consideraba como suyo. Esto obviamente, generó nuevos cruces entre el mandatario chileno y peruano, y contribuyó a reavivar antiguas disputas entre ambos países. Estas nuevas tensiones limítrofes alcanzaron su punto más álgido en el año 2006, cuando Perú presentó una demanda ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya en torno a un diferendo histórico por límites marítimos, que se mantiene, entre ambas naciones andinas.

Según la teoría neorrealista de las relaciones internacionales, el principio de anarquía, impulsa a los Estados a la preservación de su existencia. El objetivo de cualquier Estado es la supervivencia y, por ello, las capabilities materiales (especialmente el poder militar) tienen un rol central. Al relacionarse entre sí, los Estados concentran su atención en sus capacidades relativas, sobre todo aquellas que podrían usarse para alcanzar una victoria militar. Se supone que actúan así simplemente por la incertidumbre que prevalece entre ellos sobre sus intenciones en el futuro. A su vez, esa incertidumbre “*es producto de la incapacidad de los estados de predecir o controlar el liderazgo o los intereses futuros de sus socios*”.⁷

Para reducir la vulnerabilidad relativa, según esta teoría, los Estados deben contrapesar el poder de sus rivales potenciales a través de dos mecanismos: A) incrementando su propio poderío (internal balancing) y/o B) Formando alianzas con otros Estados. Desde esta perspectiva, el gobierno peruano probablemente debería preocuparse por la evolución de la correlación de fuerzas militares que existe con Chile. Es importante destacar que el mantenimiento de las capacidades militares relativas entre aquellos Estados con los que se tiene conflictos territoriales no resueltos, es una de las recomendaciones centrales del neorrealismo.

Partiendo de una situación, cuando menos de paridad (o probablemente, de superioridad peruana) a principios de los años 70, hoy en día, el gasto de Chile para invertir en nuevos equipos militares para sus distintas fuerzas supera varias veces lo realizado por Perú. Según el índice de poder militar elaborado por The Military Power Review Perú sobrepasaba a Chile hasta el año 2006. A modo de ejemplo, podemos observar que para el

⁷Joseph Grieco, “Anarchy and the Limits of Cooperation: A Realist Critique of the Newest Liberal Institutionalism”, *International Organization*, N° 42, 1988. pp. 497-498. Citado por Kahhat, Farid op. cit.

periodo 2003-2004, Perú (en relación a los demás países de la región) se encontraba ubicado en el segundo puesto (con 423 puntos) mientras que el Estado chileno, con 387 puntos, se colocaba en cuarta posición.⁸ Sin embargo, esta tendencia se revierte a partir del periodo 2007-2008, donde por primera vez, Chile logra superar a Perú. (*Cuadro I*)

Cuadro I. Índice de poder militar

Periodo	2003-2004		2005-2006		2007-2008	
	Total de Puntos	Ranking	Total de Puntos	Ranking	Total de Puntos	Ranking
Chile	387	4°	419	3°	556	2°
Perú	423	2°	449	2°	531	3°

Elaboración: Propia / **Fuente:** Ranking de Poder Militar en América del Sur elaborado por The Military Power Review

La información suministrada por la base de datos de la Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) arroja que, para el año 2007, Chile había invertido en defensa 4.778 millones de dólares (US\$m), equivalente al 3,4% del PBI de este país. En cambio Perú solo había hecho un gasto de 1.145 US\$m, que solamente representa el 1,2% del PBI.⁹

A partir de las adquisiciones de equipamiento militar por parte de Chile (como así también debido a lo hecho por Venezuela y Brasil), en este último tiempo, se han multiplicado los comentarios periodísticos y los trabajos académicos acerca de un supuesto rearme o del inicio de una carrera armamentista en América del Sur. Sin embargo, un análisis sistemático y detallado desmiente esta hipótesis y permite comprobar que se trata en realidad de un proceso de modernización militar con vistas a crear capacidad disuasiva, que no generan reacciones equivalentes del eventual país adversario.¹⁰ Tal es el caso de lo que ocurre, justamente, al analizar la situación de países históricamente enfrentados a Chile

⁸Ranking de Poder militar en América del Sur, *Military Power Review*. Periodos observados 2003-2004, 2005-2006 y 2007-2008. <http://www.militarypower.com.br/ranking.htm>

⁹Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Military expenditure database. <http://milexdata.sipri.org>

¹⁰Jorge Battaglino, "Palabras mortales, ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur?", *Revista Nueva Sociedad*, N° 215, mayo- junio de 2008. p.23

(Perú y Bolivia) los cuales no parecen estar respondiendo a las grandes inversiones militares realizadas por este país.

En un contexto de rivalidad y conflictividad con Chile (reanimado a partir del año 2005 y acentuada con la presentación ante la Haya de una demanda sobre cuestiones de delimitación marítima), Perú no invierte grandes sumas de dinero para comprar armas. Esto contradice claramente, a lo que se esperaría según lo establecido por las teorías neorrealistas, ya que el Estado peruano no tiene intenciones de igualar las capacidades relativas que hoy posee el Estado chileno.

Es de destacar que el presupuesto del sector defensa en el Perú, fue disminuyendo progresivamente desde la década de los 90', observándose una caída máxima en valores reales, en el año 2002. Esto se debió, en gran medida, a un importante recorte presupuestario que dejó en casi 2,4 mil millones de soles el presupuesto destinado a la defensa. Desde entonces los recursos se reorientaron principalmente, a cubrir gastos fijos representados esencialmente, al pago de obligaciones previsionales y sueldos al personal de las distintas fuerzas.¹¹

Dentro del marco de esta problemática, la investigación tendrá como objeto explorar y analizar la razón por la cual Perú no está equipando a sus tropas con nuevas armas y tecnología en igual medida que Chile. Es decir, porque no equilibra las capacidades militares de ese país en un contexto de reactivación de un conflicto limítrofe.

Mi explicación considerará variables económicas para entender dicho fenómeno, partiendo de la idea de que Perú no posee los recursos económicos para equiparar las capacidades relativas de Chile. Asimismo, ambos países tienen un nivel importante de interdependencia económica (es trascendental remarcar que el 35% de las inversiones chilenas se encuentran en territorio peruano).

En segundo lugar, mi explicación analizará variables domésticas, en particular la dinámica partidaria, con el objeto de poder observar la política doméstica de Perú en relación a la compra de armas. Esto me permitirá analizar los actores internos que presionan para no destinar fondos públicos a la compra de armamento.

¹¹Instituto de Defensa Legal, "Las prioridades y los presupuestos de la gestión de Allan Wagner: 2006-2008", *Revista defensa y sociedad*, N° 4, Noviembre de 2007. p.3

Por ultimo, examinaré la variable percepción de amenaza. En este punto es necesario, entonces preguntarse si Chile representa una amenaza para Perú o la amenaza es potenciada y distorsionada por algunos pocos políticos peruanos y escasos medios de comunicación. Analizaré el pensamiento de los actores políticos más importantes de Chile y Perú sobre la probabilidad de un conflicto bélico entre ambas naciones.

La investigación se estructura con un primer capítulo que contiene un breve análisis sobre el nuevo contexto sudamericano en relación a la compra de armas. El objetivo de esta observación es analizar si, bajo esta problemática, es posible hablar de una carrera armamentista entre Chile y Perú.

Un segundo capítulo, pretenderá analizar el proceso de desinversión económica que se ha producido en el sector defensa, junto a las políticas de inversión que se intentaron aplicar para revertir esta situación en el Estado peruano. Para ello me detendré en analizar la situación operativa actual de las fuerzas armadas peruanas y como se compone su presupuesto. Analizaré las compras militares hechas por Chile y lo compararé con la realidad que viven hoy las Fuerzas Armadas del Perú.

Los restantes capítulos, explicarán cuáles son las variables que influyen a la hora de intentar revelar los motivos por los cuales Perú no se está rearmando.

1. Rearme o modernización. Un nuevo contexto regional en la compra de armas.

1.1 ¿Rearme y Carrera armamentista entre Chile y Perú?

Los países de América del Sur han adquirido toda clase de equipamiento militar en los últimos años. Aviones de combate, submarinos, buques y tanques han sido incorporados a las distintas Fuerzas Armadas. Brasil, Chile, Colombia y Venezuela, son los que han comprado mayor cantidad.

Chile y Venezuela son los dos países que más han invertido en la compra de armamento. Estos mantienen disputas territoriales, que en el pasado, desataron guerras o conflictos armados y que en la actualidad provocan, esporádicamente, enfrentamientos diplomáticos y verbales de distinta magnitud. Esta combinación de grandes compras de armamentos y conflictos territoriales pendientes, parecería configurar un escenario ideal para la agudización de los dilemas de seguridad, la implementación de políticas de rearme y el desarrollo de una carrera armamentista. Empero, los países que históricamente se han enfrentado a Chile (Perú y Bolivia) y Venezuela (Colombia) no parecen estar respondiendo a las compras de armamentos, como si se esperaría, al estar en presencia, de una carrera armamentista.

En este último tiempo se han multiplicado los análisis, tanto académicos como periodísticos¹², que sostienen la tesis de un proceso de rearme e incluso de una carrera armamentista en la región. Los cultores de ésta concepción emplean, con fines instrumentales, toda declaración o dato que contribuya a acentuar una supuesta escalada militar en Sudamérica. Desde Hugo Chávez vislumbrando “vientos de guerra” en el acuerdo entre Bogotá y Washington para la utilización de bases militares, pasando por la compra brasileña de dos submarinos franceses o la adquisición venezolana de armamento ruso y chino, todo es leído como parte de un “preocupante” fenómeno.¹³

Sin embargo el empleo de la palabra rearme, para conceptualizar el proceso de compra de armas regional, no solo es impreciso desde el punto de vista conceptual, sino también riesgoso desde el político. Es necesario preguntarse, entonces, si esta

¹²Ver entre otras, “Polémica por la carrera armamentista”, Diario *El País*, 29 de agosto de 2009; Juan Paullier, “¿Carrera armamentista sudamericana?”, *BBC Mundo*, 10 de agosto de 2009.

¹³Jorge M. Battaglino, “No hay carrera armamentista”, Diario *Perfil*, 12 de septiembre de 2009.

preocupación, por la compra de material militar en Sudamérica, representa una amenaza real a la estabilidad regional o es solo una herramienta, discursiva y dialéctica, de algunos académicos y periodistas que buscan convencer a la sociedad y a las elites políticas de la importancia de invertir en un reequipamiento de sus Fuerzas Armadas. Es importante dejar en claro que en numerosos trabajos académicos y periodísticos se han utilizado indistintamente los conceptos de rearme y de carrera armamentista para referirse a la compras de armas en la región, sin embargo, ambos términos aluden a procesos con diferentes características.

*El rearme alude a la decisión de un Estado de aumentar considerablemente el número y la calidad de sus fuerzas militares en un contexto en que la percepción de amenaza es muy elevada y la guerra se percibe como muy probable.*¹⁴ Para analizar la presencia o no de una situación de rearme, es necesario tener en cuenta tres aspectos que le otorgan significado y a la vez sentido a dicho concepto:

- 1) Una elevada percepción de amenaza y la consecuente sensación de inminencia de la guerra. Esta característica se asocia generalmente a la inexistencia o ineficacia de instituciones colectivas para la resolución de conflictos o para el desarme, y a la presencia de una cultura militarista y de un culto por la ofensiva militar.
- 2) La ausencia de interdependencia, o de un patrón de acción y reacción en las compras de armamento entre dos o más Estados
- 3) Aumento considerable en la adquisición o producción nacional de armamentos, en el número de efectivos militares y en el gasto militar.

La gran diferencia entre un rearme y una carrera armamentista es que en el primero se encuentra ausente el patrón de interdependencia entre las compras de dos Estados y, por lo tanto no se verifica la presencia de incrementos rápidos y recíprocos en los arsenales militares de dos o más países. La idea de rearme posee un significado histórico muy preciso y específico, presentándose como una instancia previa a la carrera armamentista. Toda carrera armamentista comienza por un rearme que puede ser respondido por otro Estado.

¹⁴Jorge M Battaglino, “Rearme y baja percepción de amenaza interestatal en Sudamérica. ¿Es posible tal coexistencia?”, *Perfiles Latinoamericanos* 35, Enero- Junio 2010. p.66

Sin embargo, no todo rearme culmina necesariamente en una carrera armamentista. Para que exista esta última, tiene que haber por lo menos dos Estados que decidan correrla.¹⁵

Se define entonces, como carrera armamentista, a una *serie de incrementos interrelacionados de armamento, un rearme simultáneo e interdependiente que aparece cuando dos Estados determinan su propia capacidad militar como función de la del otro.*¹⁶

El objetivo de este capítulo es entonces, refutar la idea de muchos académicos y periodistas sobre la existencia actual de una carrera armamentista y un rearme entre Chile y Perú. Comenzar analizando esta cuestión, representa obviamente, un punto de partida interesante para comprender la realidad en la que se enmarca la desinversión llevada a cabo por el Estado peruano en el sector defensa. A lo largo de esta investigación, quedará demostrado, que Perú está lejos de insertarse en una situación que se asimile a una carrera armamentista con sus vecinos chilenos. En primer lugar descartaré la existencia de una carrera armamentista entre estas dos naciones, para luego examinar con precisión, si se está en presencia de un rearme.

Para descartar la existencia de una carrera armamentista, entre estos dos países utilizaré una definición, laxa e inclusiva, planteada por autores como Diehl, Gray, Huntington, Richardson y Wallace.¹⁷ Los criterios de estos autores para identificar una carrera armamentista son tres: a) la existencia de una relación de interdependencia en la compras de armamentos de dos países, es decir, que dos Estados adquieran armamento en respuesta a las compras del otro; esta interdependencia no se da en cualquier clase de armamentos sino en aquellos que permiten alterar las capacidades militares relativas (aviones de combate, buques de guerra mayores o tanques); esta interdependencia se manifiesta en incrementos rápidos y recíprocos en los arsenales militares de dos o más países; b) la presencia de una elevada percepción de amenaza recíproca, que es el resultado de una cultura militarista, de la ausencia de instituciones que regulen el conflicto, del culto

¹⁵ Ibid. p. 67

¹⁶ Jorge M Battaglino, “Palabras mortales, ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur?”, op.cit., p.29

¹⁷ P. F. Diehl, “Arms Races and Escalation: A Closer Look”, *Journal of Peace Research* 20, núm. 3, 1983; Colin Gray, “Arms Race and other Pathetic Fallacies: A Case for Deconstruction”, *Review of International Studies* 22, 1996; Samuel Huntington, “Arms Races: Prerequisites and Results”, *Public Policy* 8, 1958; L.Richardson, *Arms and Insecurity*, Pittsburgh, Boxwood; Michal Wallace, “Arms Race and Escalation: Some New Evidence”, *Journal of Conflict Resolution* 23, núm. 1, 1979.

por la ofensiva militar o de países que denuncian tratados de desarme; c) un elevado gasto presupuestario en el rubro de la defensa.¹⁸ Este concepto incluye como un indicador fundamental la metáfora de la acción y reacción, es decir, la interdependencia entre la compras de equipamiento de dos Estados, de forma rápida y recíproca.

Si examinamos las compras militares realizadas, por Chile como por Perú, no se observa la existencia de una relación de interdependencia en las compras de armamento de estos dos países. Mientras que Chile adquirió 316 tanques (200 Leopard 1 y 116 Leopard 2) dos submarinos, ocho fragatas y 48 aviones de combate F-16, Perú solamente optó, por comprar dos fragatas usadas a la Marina italiana. A su vez en el año 2007 anunció un plan de inversiones con la finalidad de recuperar en el mediano plazo la operatividad de su Fuerza Aérea, disminuida según los especialistas por la falta de recursos económicos. También en el año 2008 se anunció la compra de tanques chinos para equipar a las Fuerzas Armadas del país andino. Pero estas compras fueron canceladas, por la cuestionada calidad de dicho material bélico.

Esta situación es una clara ausencia de interdependencia en el plano de las compras militares. En principio esto permite refutar la idea de una carrera armamentista entre estos dos países, pero quizá no alcance para hacerlo con el concepto de rearme. Como ya he señalado anteriormente, la gran diferencia entre un rearme y una carrera armamentista es que, en el primero, se encuentra ausente el patrón de interdependencia entre las compras de dos Estados y, por lo tanto no se verifica la presencia de incrementos rápidos y recíprocos en los arsenales militares de dos o más países, para ello es necesario comprobar la presencia empírica de sus otras dos dimensiones: la existencia de una elevada percepción de amenaza entre Chile y Perú y un aumento considerable en el equipamiento efectivo y presupuestario de las Fuerzas Armadas.

América del Sur se ha caracterizado por ser una región de baja percepción de amenaza interestatal. Según la base de datos sobre conflictos del Center for International Development and Conflict Management (Centro para el Desarrollo Internacional y la Gestión de Conflictos), es la región que ha experimentado la menor cantidad de crisis interestatales entre 1919 y 2007, un 3,6 por ciento del total mundial. El 70 por ciento de

¹⁸ Jorge M. Battaglino, "Rearme y baja percepción de amenaza interestatal en Sudamérica. ¿Es posible tal coexistencia?", op. cit. p.66

esas crisis se han resuelto sin apelar al uso de la fuerza. Este porcentaje supera ampliamente al resto del mundo, donde sólo el 25 por ciento tuvo ese desenlace. Un 22 por ciento concluyó en guerras; mientras que en América del Sur sólo el 6 por ciento tuvo ese final. Es entonces posible afirmar que los enfrentamientos militares en esta región son poco probables y las guerras muy improbables.

Una de las características más salientes, sin duda, de Sudamérica es su rica herencia histórica y cultural común en materia de mediación y resolución pacífica de conflictos. Desde luego, la región no está exenta de conflictos o de rivalidades duraderas (como las dispuestas entre Chile y Perú por la delimitación marítima del Océano Pacífico), pero estos están crecientemente contenidos y limitados por las tradiciones compartidas, por las instituciones y los procesos de cooperación y por la creciente interdependencia económica, que atenúan la posibilidad de un conflicto bélico.¹⁹ Esta tendencia es para algunos autores el resultado del consenso que existe sobre un conjunto de valores, reglas e instituciones (formales e informales) que ponen freno a la escalada militar y a un posible enfrentamiento bélico.

La región también ha sido líder en la formulación y adhesión a medidas avanzadas en las áreas de control de armamento y construcción de distintos mecanismos de confianza. En donde primaron los principios de la no intervención, el descarte del uso de la fuerza, el fortalecimiento de medidas de confianza y el de favorecer la resolución pacífica de controversias.

Esta tradición regional se complementa con un aumento de la cooperación en materia de defensa y seguridad, mediante la formulación de mecanismos de confianza mutua, la creación de Libros Blancos de Defensa y la reunión de los distintos ministros de defensa de la región. Tal es el caso de la creación del Consejo de Defensa Sudamericano, cuyo objetivo principal se encuentra en planificar ejercicios conjuntos, fomentar la capacitación militar de la región y apoyar iniciativas humanitarias, como ser, la asistencia a víctimas de desastres naturales. Básicamente busca fomentar la cooperación y el diálogo entre las fuerzas armadas de la región.

¹⁹ Carlos Malamud y Carlota García Encina, “¿Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina?”, *Documento de Trabajo (DT) 31/2006*, Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 15 de diciembre de 2006.

El establecimiento y fortalecimiento de las denominadas medias de confianza mutua juegan un rol importante en las relaciones bilaterales entre Chile- Perú. En primer lugar, se ha implementado la creación de un mecanismo de consulta anual permanente y de diálogo fluido entre los Estados Mayores de las Fuerzas Armadas de estos dos países, que aún continua vigente.

Además de las reuniones anuales de Estados Mayores de las distintas fuerzas, se ha implementado un mecanismo de reunión denominado “2 + 2”, el cual tiene como objetivo, reunir a los ministros de Defensa y Relaciones Exteriores de ambos países. Como fruto de este mecanismo se ha logrado la conformación del Comité de Seguridad y Defensa, las negociaciones para realizar un proceso de estandarización en la medición del gasto en defensa, la erradicación de minas antipersonales en cumplimiento de los acuerdos de Ottawa, entre otros. Un aspecto importante fue la declaración conjunta de los ministros de Defensa de ambos países al término de la segunda reunión realizada en Lima a inicios de julio de 2005. En dicha declaración concluyeron que, las adquisiciones de armamentos, corresponden a un proceso de renovación de equipos militares, ya que no existen controversias, conflictos o altercados entre ambos países.²⁰

Otro aspecto importante son las visitas de los comandantes en jefe del Ejército del Perú y de Chile, a tierras vecinas. Por ejemplo, a fines de 2004 el general José Antonio Graham, quien era entonces comandante general del Ejército peruano, realizó una visita protocolar a su par en Santiago de Chile. En esta ocasión el general José Graham fue condecorado con la Cruz de la Victoria en medio de la celebración por el 226° aniversario del nacimiento del libertador de Chile, Bernardo O’ Higgins. En dicha ceremonia el general Cheyre destacó: “...*la visita del militar peruano es una muestra concreta del grado de amistad e interrelación entre dos ejércitos hermanos, que especialmente hace pocos años construyeron nuevos vínculos...*”. Este acto y otros más que se dieron en estos últimos años, reafirman las buenas relaciones que los institutos militares de ambos países vienen teniendo, incluso desde la década del ’80.²¹

También en el plano castrense, por ejemplo, se han realizado intercambios de estudiantes de los diversos institutos de estudio de las fuerzas armadas y ejercicios militares

²⁰ José Robles Montoya, “De la disuasión a la cooperación: dos siglos en la relación Perú-Chile”, op. cit. p. 41

²¹ Ibid.

conjuntos y combinados entre ambas fuerzas. A pesar que algunos de estos mecanismos, se suspendieron tras los roces producidos entre ambos países en el año 2005 por cuestiones limítrofes, estas han intentado retomar nuevamente su curso. Un ejemplo claro, fue la invitación del ministro de Defensa de Chile, Francisco Vidal, a la Fuerza Aérea del Perú como observador del ejercicio militar denominado Salitre 2009, que se realizaría desde el 19 de octubre de 2009 en Antofagasta. El comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile, general Ricardo Ortega, señaló que la invitación pretendía evitar que cualquier acción realizada sea tomada como agresiva y evitar así cualquier tipo de roce.²² Si bien esta invitación no fue, en definitiva aceptada por las autoridades peruanas (debido a que alegaron que la misma había sido entregada fuera de tiempo), es una clara muestra de los intentos de construir medidas de confianza mutua entre ambos países.

Otra medida de confianza ha sido, la elaboración y la publicación de Libros Blancos de Defensa, con información sobre capacidades bélicas, despliegue de fuerzas, gasto militar y percepción de amenazas. La edición de este tipo de libro ha contribuido significadamente para crear un ambiente bilateral de mayor transparencia y previsibilidad.

Siguiendo esta línea de análisis, podemos también comentar que Chile y Perú han decidido someter su histórica disputa limítrofe a la Corte Internacional de Justicia con sede en la Haya. Esto demuestra la intención de ambas naciones de resolver de manera pacífica sus controversias por la delimitación de sus fronteras en el Océano Pacífico. Ambos países han afirmado, que aceptarán el fallo que emita la corte y no tomaran medidas de represalia alguna en caso de que el mismo le sea adverso.

Por otro lado, ninguna de las dos naciones posee un culto a la ofensiva militar dentro de sus estrategias militares. Tanto las Fuerzas Armadas chilenas, como así también las peruanas, afirman su naturaleza estrictamente defensiva y disuasiva. La Constitución política peruana como la chilena sostiene que sus Fuerzas Armadas tienen como misión principal garantizar la soberanía y la integridad territorial de la República. Ambas en ninguna de sus líneas hablan de un culto a la ofensiva militar, pero si asumen su

²² “Chile invita ahora al Perú a ver ejercicios militares”, Diario *El comercial*, 30 de septiembre de 2009.

responsabilidad de actuar en el orden interno, si así se lo disponen, las autoridades democráticamente elegidas.²³

Así mismo los militares, tanto de Chile como de Perú, han estado históricamente orientados a lo interno. Este patrón de violencia interestatal ha favorecido, lógicamente, a una reducción en la percepción de amenaza en la región.²⁴ En el caso de Chile los militares se han centrado en luchar contra los movimientos considerados por estos como subversivos. Por su parte el ejército peruano debió (y desde hace algunos años debe) hacer frente a movimientos guerrilleros, a partir de los años '80, con el surgimiento principalmente, del grupo Sendero Luminoso. Ambos ejércitos han aplicado las ideas planteadas por la Doctrina de Seguridad Nacional proveniente de Washington, con el objetivo de eliminar todo tipo de subversión y evitar, como sea posible, que estos movimientos contrainsurgentes lleguen a tomar el poder del Estado por la fuerza a través de una revolución.

También, es importante observar, que las elites políticas de ambos países no ven a la guerra como una opción favorable. Si bien, ciertos sectores minoritarios ultranacionalistas de Perú expresan un constante deseo de revanchismo por la derrota sufrida durante la Guerra del Pacífico, la mayoría de la sociedad no ve en la guerra una solución a las diferencias con su vecino. No son sociedades pacíficas, vale remarcar, sin embargo sus élites y las perspectivas populares sobre las relaciones regionales no incluyen la confrontación bélica como una política factible.

Por último, como señala Miguel Centeno, no existen expresiones de odio nacionalista o caracterizaciones racistas entre estos países. No hay muestras de demonización del otro. Por el contrario, en forma permanente se hace alusión a estos países como hermanos.²⁵

El rearme (como así también la presencia de una carrera armamentista) también implica un aumento considerable de armamento, efectivos militares y un importante crecimiento del presupuesto militar. Sin embargo, ninguno de los tres factores se verifica en el análisis de las relaciones entre Chile y Perú. Un estudio de las adquisiciones de

²³ Según Art. 137, incl 1, 165 y 171 de la Constitución política peruana y Art. 101 y 18 de la Constitución política chilena.

²⁴ Jorge M. Battaglino, "Rearme y baja percepción de amenaza interestatal en Sudamérica. ¿Es posible tal coexistencia?", op. cit., p. 79

²⁵ Ibid.

armamento y del material que será retirado de servicio en el periodo 2000-2010 sugiere que no se han producido cambios cuantitativos en la cantidad de tanques, submarinos, navíos de guerra y aviones de combate.

En el caso de Chile, la cantidad de tanques, aviones y submarinos no variará en este periodo. El número de tanques se reducirá de los doscientos que había en 2000, a ciento ochenta en 2010. Los aviones seguirán siendo noventa aproximadamente; la flota de submarinos seguirá siendo de cuatro y el número de buques se reducirá de diez a ocho. Esto se debe a que Chile ha retirado del servicio los tanques Leopard I, un numero importante de buques de guerra, dos submarinos clase Oberon y distintos aviones, entre estos los Mirage Elkan. Si observamos el caso de Perú nos encontramos con que el número de tanques pasará de 410 a 385, el de aviones de 110 a 107, el de submarinos de ocho a seis y el de buques, de siete a cinco.²⁶ (*Cuadro 1.1*)

Cuadro 1.1. Análisis de las adquisiciones de armamentos y del material que será retirado de servicio

Rubro Año / País	Tanques		Aviones		Buques de Guerra		Submarinos	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Chile	200	180	49	49	10	8	4	4
Perú	410	385	110	107	7	5	8	6

Elaboración: propia. / **Fuente:** J.M. Battaglini “Rearme y baja percepción de amenaza interestatal en Sudamérica. ¿Es posible tal coexistencia?” *Perfiles Latinoamericanos* 35, Enero- Junio 2010; Resdal y The International Institute for Strategic Studies

Como podemos observar, las compras de tanques, buques, submarinos y aviones (llevadas acabo principalmente por el Estado chileno) no alteran cuantitativamente el equipamiento militar de estos países, y en muchos casos incluso existe una disminución de potencial. Las adquisiciones apuntan a modernizar las fuerzas militares y mantener la capacidad disuasiva.

²⁶ Ibid, p. 80

Si se observa el número de efectivos tampoco hay aumentos considerables que den a entender una situación de rearme. Chile ha reducido su personal militar, al pasar de 101.000 hombres en 2000 a 72.000 en 2005. Mientras que Perú experimentó una reducción similar, de 115.000 en 2000 a 80.000 en 2005.²⁷ Para el año 2008, paradójicamente (y en contra de lo que se esperaría en una situación propicia para una carrera armamentista), Chile a disminuido sus fuerzas a 70.917 hombres, mientras que Perú a tenido un leve aumento en la cantidad de hombres en sus fuerzas, al pasar de 80.000 hombres en 2005 a 84.983 en el año 2008.²⁸

Por último, el gasto militar no muestra cambios significativos y si bien en el caso chileno a variado esto se ha debido a razones no asociadas a la presencia de amenazas regionales. Mientras el presupuesto de defensa de Chile, como porcentaje del PBI, se ha disminuido de 3,6 por ciento en el año 2003 a 3,4 en 2007; el de Perú se ha reducido también de 1,5 en 2003 a 1,2 por ciento en el 2007.²⁹

Cuadro 1.2 a. Gastos militares en proporción al Producto Bruto Interno de Chile

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
3,7	3,8	3,6	3,7	3,6	3,7	3,4

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI)

Cuadro 1.2 b. Gastos militares en proporción al Producto Bruto Interno de Perú

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1,7	1,5	1,5	1,4	1,5	1,3	1,2

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI)

En conclusión, si Chile y Perú no experimentan una carrera armamentista, pero tampoco un rearme, ¿Cómo se puede explicar, entonces, la reciente oleada de compra de armamento por parte, principalmente, de Chile pero también en menor medida por Perú? Las razones por la que los Estados adquieren o fabrican equipamiento militar son variadas y

²⁷Jorge M. Battaglino “Palabras mortales, ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur?”, op. cit., p. 30

²⁸Resdal, Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina, Buenos Aires, Edición 2008.

²⁹Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Military expenditure database. <http://milexdata.sipri.org>

no siempre se definen como un rearme o una carrera armamentistas. Existen otras explicaciones posibles a esta situación, como la que nos brinda Hammond. Este autor plantea el concepto de competencia militar como un esfuerzo para asegurar que el propio estatus, o posición relativa, no sea erosionada por las compras de otro Estado. Por lo tanto, una competencia militar tiene una intensidad menor que una carrera armamentista, pero mayor a otras dinámicas.³⁰

Otro concepto utilizado, para describir situaciones similares a las que se encuentran hoy Chile y Perú, es el de mantenimiento del status quo, el cual presenta algunas similitudes con la premisa de competencia militar planteada por Hammond. El mantenimiento del status quo expresa lo que sucede normalmente cuando los Estados adquieren armamento, es decir, cuando buscan mantener sus capacidades militares relativas *vis á vis* las de otros Estados.

Sin embargo, estos conceptos no terminan de describir exactamente lo que ocurre hoy entre Chile y Perú. Es por eso que quizá el término que resulta útil para analizar el proceso de adquisición de armamento por parte de Chile, es lo que Battaglino define, como modernización disuasiva³¹. Esta ocurre cuando los países adquieren armamento con la finalidad simultánea de modernizar o reemplazar material obsoleto, con el objetivo esencial de mantener un nivel general de disuasión y cuando el nuevo equipamiento adquirido no confiere una ventaja militar decisiva. A diferencia de lo que ocurre cuando se intenta mantener el statu quo, en los casos de modernización disuasiva, los países no están interesados en conservar su poder militar relativo frente a otros Estados.

El caso de Chile y Perú representan un caso clásico de modernización disuasiva. Las compras del primero han alterado el equilibrio relativo de fuerzas entre ambos países: Chile ha superado largamente a Perú en el índice del poder militar. Frente a esta situación Perú ha declinado comprar, hasta el momento, armamento equivalente al chileno, es decir, no parece estar interesado en mantener el statu quo, sino que ha optado por adquirir equipamiento, o modernizar el que ya tiene, con el fin de disuadir a su vecino. Las compras peruanas de misiles antitanques, la modernización de sus aviones de combate o de sus

³⁰Grant Hammond, *Plowshares into Swords: Arms Race in International Politics, 1840-1991*, South Carolina, University of South Carolina Press.

³¹Jorge M. Battaglino, "Palabras mortales, ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur?", op. cit., p.33

buques de guerra son manifestaciones de esta dinámica. Si Perú decidiera adquirir nuevos aviones de combate, tanques o buques, la dinámica se desplazaría hacia el mantenimiento del statu quo.³²

Descartada la idea de un rearme y una carrera armamentista entre Chile y Perú, en los subsiguientes capítulos nos centraremos esencialmente, en explicar porque el Estado peruano solo se ha declinado por comprar armamento equivalente al chileno. Perú no ha intentado incrementar su poderío militar (internal balancing) para reducir su vulnerabilidad relativa ante su vecino como se esperaría, según la teoría neorrealista. Como vimos solo ha optado por adquirir equipamiento o modernizar el que ya tiene con el objeto de disuadir a su vecino.

En el próximo capítulo centraremos nuestro análisis, en observar el proceso histórico que llevó a una desinversión en las Fuerzas Armadas peruanas a lo largo de estos últimos veinte años.

³² Jorge M. Battaglino, “Rearme y baja percepción de amenaza interestatal en Sudamérica. ¿Es posible tal coexistencia?”, op. cit., pp.82-83

2. El presupuesto de defensa de Perú

En términos económicos, la Seguridad y la Defensa Nacional se define como un bien público intangible, necesario para garantizar la interdependencia, la soberanía y la integridad territorial del Estado, fijados en la Constitución política del Estado.³³

Este bien público está sujeto a una ponderación costo-beneficio que toma en cuenta el objetivo social de alcanzar el desarrollo, en condiciones de seguridad. Se trata de una función de carácter social (como lo son la salud pública, la educación y la seguridad ciudadana) que el Estado conduce y financia a fin de garantizar a la sociedad un clima de seguridad como condición necesaria para el desarrollo.³⁴

La asignación de recursos fiscales para el sector de la defensa, es materia de debate permanente ya que, el Estado peruano, debe soportar una fuerte presión social basada en la necesidad de incrementar el gasto público para priorizar las demandas sociales insatisfechas. Lo cierto es que, todos los gobiernos posteriores a la dictadura militar (que concluyó en 1980) se negaron a llevar a cabo gastos militares de consideración. Esto ha provocado que las Fuerzas Armadas de Perú se hallen en la actualidad, con graves problemas de operatividad, ya que cuentan con un equipamiento obsoleto y, en muchos casos, con poco mantenimiento.

El objetivo de este capítulo es comprender el proceso que llevó a un estado actual de desinversión y abandono de las Fuerzas Armadas peruanas. Para ello, centraré mi estudio en la evolución presupuestaria del Ministerio de Defensa desde la vuelta de la democracia hasta nuestros días.

Mi análisis comenzará con una comparación entre las inversiones realizadas, en el ámbito militar, entre el Estado chileno (y en cierta medida su rival histórico) y el Estado peruano en estos últimos años. Luego me centraré, específicamente, en la desinversión sufrida por las Fuerzas Armadas peruanas desde la vuelta a la democracia. Para lo cual realizaré un análisis detallado del Presupuesto Nacional destinado a la Defensa durante el periodo de 1986 hasta la actualidad. Esto nos dará un marco general para comprender el estado actual en que se encuentran las instituciones militares en el Perú.

³³ Ministerio de Defensa de Perú, “Recursos económicos para la Defensa Nacional”, *Libro Blanco de la Defensa Nacional de Perú*, República del Perú, 2005. p. 135

³⁴ *Ibid.*

2.1 Inversiones militares en Chile. Una comparación con la realidad peruana

Partiendo de una situación, cuando menos de paridad (o probablemente, de superioridad peruana) a principios de los años 70, hoy en día el gasto militar de Chile supera varias veces lo invertido por Perú en nuevo equipamiento militar. Sumado a esto, las Fuerzas Armadas peruanas han venido sufriendo un proceso de desinversión a lo largo de un periodo de veinte años, el cual se ve reflejado en una abrupta caída del porcentaje de PBI destinado a este sector.

Las inversiones militares efectuadas por Chile en la última década, se han convertido en las más importantes realizadas en toda la región. Aunque la participación en el PBI del gasto militar es relativamente sostenida (oscila entre los 3,2 y los 3,8 puntos en la última década) los altos precios internacionales del cobre, gracias a los aumentos que se vienen registrando desde el 2003 en más del 200%, les han permitido a las Fuerzas Armadas de Chile adquirir una gran variedad de equipamiento militar. Es importante destacar que estas compras chilenas (como hemos señalado en el capítulo anterior), están destinadas a superar un atraso tecnológico que le permita, no solo, consolidar su participación en las cuestiones de seguridad internacional, sino que también lo ayude a desarrollar una capacidad defensiva y disuasiva creíble. Esta acción por parte del Estado chileno no representa, bajo ningún punto de vista, una política de rearme (ni el comienzo de una carrera armamentística) como muchos investigadores han manifestado en diversos trabajos académicos.³⁵

Durante la presidencia de Ricardo Lagos se anunció la ampliación y, a su vez, una prolongación del Plan Alcázar, iniciado en 1992, con el propósito esencial de reemplazar material obsoleto de las Fuerzas Armadas chilenas. Este programa, tiene como fin principal, realizar nuevas compras de equipos militares, con el objetivo de modernizar a cada una de las fuerzas militares del país. Según la proyección del plan, presentado por el entonces presidente de Chile, el programa de nuevas adquisiciones se prolongaría hasta el año 2014.

³⁵ Fabián Calle, “Rambo, versión Sudamericana. El impacto regional del rearme de Venezuela y Chile”, *Nueva Sociedad* N° 211, septiembre-octubre de 2007; Carlos Malamud y Carlota García Encina, “¿Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina?”, *Documento de Trabajo (DT) 31/2006*, Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 15 de diciembre de 2006

Es importante recordar que esta política de reequipamiento militar descansa en la Ley del Cobre. Esta legislación permite otorgar el 10% de los beneficios obtenidos por la venta de dicho metal a la compra de armas y equipamiento militar. Debido al aumento inusitado del precio internacional del cobre, el sector defensa del Estado chileno ha contado con niveles históricos de recursos para invertir en la compra de armas y tecnología militar.

Como parte de este programa, la Armada chilena ha podido adquirir, dos Fragatas multipropósito Doorman y dos Van Heemskerck/K de Holanda entre 2005 y 2007; una fragata Boxer Type-22, que puede poseer armamento destinado contra aviones, barcos y submarinos; y tres fragatas Duke Type- 23 útiles para la defensa contra aviones y otros barcos. Estas fueron entregadas por Gran Bretaña entre 2003 y 2008. También se incorporaron, dos submarinos de ataque franco-español Scorpene (por un valor aproximado de 450 millones de dólares) que sustituirán a otros dos submarinos de fabricación británica que han sido retirados tras 30 años de servicios. La Armada chilena, pretende así, reunir una flotilla de superficie de ocho barcos, cuatro británicos y cuatro holandeses. También se ha negociando la posibilidad de adquirir dos barcos petroleros para el reaprovisionamiento de la flotilla en alta mar. Además, como parte de este plan, se han recibido tres helicópteros Douphin HH-65 procedentes de Brasil.

La Fuerza Aérea de Chile, ha recibido desde el año 2006, dieciséis aviones de combate F-16C (jet de combate con múltiples roles y gran versatilidad) que se han comprado directamente a EEUU por 660 millones de dólares. A estos se le suman, dieciocho F-16C de segunda mano, provenientes de Holanda a los que se les han realizado un proceso de actualización con tecnología israelí con un coste de 180 millones de dólares. El objetivo esencial de esta compra, es mantener operativa, una flotilla de 49 aviones de combate con la mas alta tecnología posible. Todo parece indicar que los F-16C reemplazarían a los Mirage 5Ms, actualmente en servicio

Asimismo, entre los años 2000 y 2008 Chile solicitó 12 EMB 314 Súper Tucano (avión destinado a entrenamiento y combate) a Brasil; y compró 3 C-295 MPA de España especialmente diseñado para el control de los mares.

En cuanto a las compras de helicópteros, Chile ha decidido adquirir 17 Bell-412; 8 helicópteros livianos multipropósito AS-365; 4 AS-350; 6 AS-355 especialmente diseñado para tareas de rescate, transporte, entrenamiento, reconocimiento, observación y apoyo de

fuego. También se le ha solicitado a Francia 8 AS-532 Cougar, pero aun no se tiene fecha de entrega.

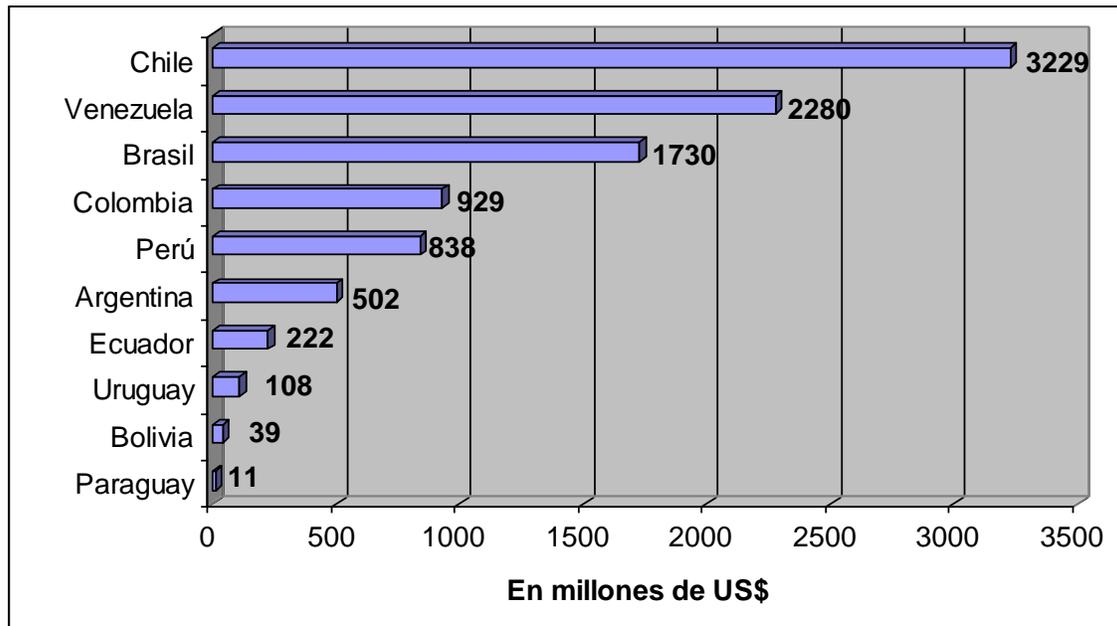
En marzo de 2006, el Ministerio de Defensa de Chile confirmó la adquisición de 118 tanques Leopard II a Alemania, para reemplazar a los 220 Leopard I (sólo 131 están actualmente en uso). Además Chile recibió 139 AIFV (tanques de infantería de combate) de Bélgica y 18 AIFV de Holanda en 2008. Fuentes institucionales reconocen que la idea es llegar a tener al menos 300 Leopard II operativos.

En comparación a las acciones realizadas por Chile en el marco de políticas destinadas a la inversión en el sector militar, Perú se encuentra en una situación totalmente opuesta. En un discurso ante el Congreso de la Nación el Presidente Alan García, anunció, una importante inversión de 2.000 millones de soles (unos 480 millones de euros) en el denominado Núcleo Básico de Defensa. El objetivo de este plan es devolverle la capacidad operativa a las Fuerzas Armadas, con el fin primordial, de crear una “moderna capacidad disuasiva”.³⁶

Las inversiones estarán orientadas a poner nuevamente en operatividad a todas las aeronaves de la Fuerza Aérea peruana, reponer la dotación de torpedos y misiles de la Marina de Guerra y, por sobre todo, a mejorar el armamento que posee en la actualidad el Ejército de superficie. Se intentará invertir en nuevos sistemas antitanques y en la adquisición de nuevas divisiones blindadas ya que las actuales datan de los años '80.

Es de gran importancia notar, que los gastos totales en la compra de armas por parte de Chile, triplicaron lo hecho por Perú, tras un análisis comprendido entre los años 2000-2008. Como se puede observar en el *gráfico 1*, el Estado chileno, invirtió en equipamiento militar una suma total de 3229 US\$m, mientras que Perú solo alcanzó (en el mismo periodo de análisis) un gasto de 838 US\$m, es decir, casi cuatro veces menos que su par chileno. Este dato no menos relevante, convierte a Chile en el país que más ha invertido en compras de armas en la región.

³⁶ “Alan García rearma al ejército peruano”. Diario *El País*, 30 de septiembre de 2009.

Gráfico 1. Gastos totales en compra de armamentos en America del Sur (2000-2008)

Elaboración: propia / **Fuente:** Stockholm International Peace Research Institute

En Perú, las múltiples fuentes para la adquisición de material y equipo militar, se encuentran estrechamente relacionadas con el grado de desarrollo y solidez económica del país. La necesidad de contemplar varios parámetros a la hora de realizar una adquisición (como el de la mejor oferta económica) determina el variado origen de las armas y equipos que en la actualidad poseen tanto el Ejército, la Marina de Guerra y las Fuerzas Aérea. Esta situación impide alcanzar una estandarización de la procedencia de los equipos militares, situación que tiene repercusiones negativas, particularmente para el mantenimiento. De acuerdo con el equipamiento de las diferentes Fuerzas, el Ejército opera material fabricado en los Estados Unidos, Francia, Rusia y Bélgica; la Marina posee material de fabricación americana, francesa, alemana e italiana; y en cuanto al material con el que opera la Fuerza Aérea es de origen francés, ruso, bielorruso y brasileño.³⁷

Desde el punto de vista de una modernización tecnológica de las Fuerzas Armadas la brecha, entre peruanos y chilenos, se amplía aun más. Perú solamente ha optado por la

³⁷Coronel EP: Walter Astudillo Chávez, “Procesos de cambio en las Fuerzas Armadas de Perú”, *Los procesos de cambio en las Fuerzas Armadas de América del Sur y la Seguridad Hemisférica*, Tesis de Master en Defensa y Seguridad Hemisférica de la Universidad del Salvador – Colegio Interamericano de Defensa, Washington D.C., Estados Unidos, 12 de mayo de 2008.

adquisición de dos fragatas usadas lanza misiles a la armada italiana del tipo “Lupo” (contra las ocho fragatas misilísticas que adquirirá la armada chilena, una clase 22 y tres clase 23 británicas, dos clase M y dos clase L holandesas) y tanques de origen chino cuya capacidad es debatida dentro de los círculos militares ya que su calidad no es muy confiable.

Sin embargo a pesar, que se había conseguido que la empresa estatal china Norinco rebajara el precio de sus tanques, el ministro de defensa Rafael Rey anunció que se suspenderá indefinidamente la compra de los vehículos blindados chinos MBT-2000, que se había anunciado el 8 de diciembre de 2009. El titular del despacho de Defensa afirmó que la compra de los TPC-2010 (Tanque Principal de Combate, denominación que se le había dado al MBT-2000 chino acondicionado para el Ejército peruano) se hará en un futuro pero no ahora. En el corto plazo, según sus declaraciones, se enfatizará en el cumplimiento de las tres fases del proyecto de modernización del sistema de armas conocido como Núcleo Básico de Defensa (NBD). Es importante recalcar que la adquisición de los tanques no forma parte del NBD. Rey precisó que, antes de comprar los costosos tanques, son más necesarios helicópteros y aviones de transporte, especialmente, para apoyar las operaciones de combate contra Sendero Luminoso en el valle de los ríos Apurímac y Ene y por sobre todo, atender las necesidades de ayuda en las zonas de desastre debido a fenómenos naturales.³⁸

El gobierno peruano también ha lanzado políticas para la recuperación del material militar deteriorado, la cual contempla una inversión de US\$ 250.4 millones destinados, especialmente, al recupero del equipo aéreo (suma muy inferior a los mas de US\$ 650 millones invertidos por Chile en la compra de los aviones F-16C). El objetivo primordial de esta acción es garantizar una mínima capacidad de reacción de la Fuerza Aérea ante futuras vicisitudes. Según este anuncio se ha contemplado gastar 120 US\$ millones para restaurar cuatro de los 12 aviones de combate Mirage 2000; 40.3 US\$ millones para restaurar 4 de los 19 MiG-29; 22 US\$ millones para la reparación de 4 helicópteros de transporte; y 5.8 millones US\$ para la recuperación de cuatro aviones de transporte An-32.³⁹

³⁸ Ángel Páez, “Gobierno suspende indefinidamente compra del tanque chino MBT-2000”. Diario *La República*, 7 de abril de 2010.

³⁹Fundación Seguridad y Democracia, Balance militar Sudamericano, Bogota D.C., Colombia. www.seguridadydemocracia.org

Las Fuerzas Armadas peruanas han venido sufriendo un proceso de desinversión a lo largo de un periodo de veinte años que le provocó, entre otras cosas, graves problemas en su operatividad y la imposibilidad de acceder a una modernización de sus equipos militares. El bajo presupuesto destinado al sector militar, ha provocado la falta de un mantenimiento adecuado para mantener en un estado operativo el equipamiento de las distintas fuerzas.

En los próximos apartados, analizaré el proceso que ha llevado una pronunciada desinversión del sector de la defensa en el Perú.

2.2 Desinversión en el sector defensa en el Perú

Cuando el ministro Allan Wagner, asumió la cartera de defensa en el Perú en el año 2006, anunció varias medidas luego de percibir el delicado estado en el que se encontraban las Fuerzas Armadas. Las mismas adolecían agudos problemas de operatividad ya que el equipamiento con que se contaba, era obsoleto. Esto se debía a que el equipo militar estaba compuesto por adquisiciones realizadas durante los años '70 y '80.

Todos los gobiernos posteriores a la dictadura militar, que concluyó en 1980, se negaron a llevar a cabo inversiones militares de consideración. Las razones son variadas. La principal fue la crisis económica que no permitía realizar este tipo de gastos. Sin embargo, cuando la situación económica mejoró, otros factores comenzaron a operar. Algunos pensaban que las guerras entre países sudamericanos estaban superadas, aunque en 1995, se produjo una con Ecuador. Otros por venganza política contra las fuerzas armadas, primero contra el gobierno militar de 1968-1980 y luego porque apoyaron el Gobierno de Fujimori (1992-2000). Otros porque consideraban que el gasto en defensa no era productivo y había que reducirlo. Otros como un castigo a los militares por la violación de Derechos Humanos en la guerra contrasubversiva.⁴⁰

A fines de los ochenta, la situación política, económica y social del Perú era muy compleja. La profunda crisis en la cual se encontraba sumida el país (con una creciente tasa de inflación) sumada a la emergencia de grupos guerrilleros (como Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru), y a la violencia empleada por los aparatos estatales (muchas veces desmedida y acompañada con violaciones a los Derechos Humanos

⁴⁰ Enrique Obando, "La revolución en el modo de hacer de hacer la Guerra", *El Perú en el entorno global*, IDEPE, Lima, 2007. p. 102

a través de actos de tortura) para controlar la situación guerrillera crearon un violento clima social. Estos tres factores fueron claves en la crisis vivida por el entonces presidente Alan García (1985-1990).⁴¹

El descontento social se agravaba debido a la difícil situación económica que atravesaba el país provocando, que el gobierno de Alan García, redefiniera la distribución presupuestaria para los años subsiguientes dándole prioridad a sectores como la salud y la educación. Es por eso que a partir del inicio de su gobierno el presupuesto en defensa fue perdiendo importancia y comenzó a decaer con relación al PBI, dando inicio a un largo proceso de desinversión, que continuó hasta nuestros días. (Cuadro 2.1)

Cuadro 2.1

El Gasto Militar en Proporción al Producto Bruto Interno					
Presidencia de Alan García (1985-1990)					
1985	1986	1987	1988	1989	1990
6,7	7,0	5,4	N. A	N. A	1.8

Fuente: ACDA, World Military Expenditure and Arms transfer 1985- 1995

Las elecciones realizadas en 1990 proclamaron, sorprendentemente como vencedor a Alberto Fujimori. Durante el decenio de su gobierno y, especialmente a partir del autogolpe de Estado del 5 de abril de 1992, las Fuerzas Armadas se constituyeron en el principal sostén político del régimen. La ausencia de un auténtico partido de gobierno hizo que las Fuerzas Armadas, y especialmente el Ejército, volvieran a convertirse (como tantas otras veces durante la historia de la República) en el respaldo político del presidente de turno.⁴² En este periodo, a diferencia de lo que uno esperaría observar, el proceso de desinversión en el sector defensa no solo no se revirtió, sino que empeoró aun más. Esta política que ya se había iniciado, durante la presidencia de Alan García, se acentuó fuertemente durante el mandato de Alberto Fujimori.

Las Fuerzas Armadas, en este periodo, fueron víctimas de la corrupción que caracterizó al régimen. Las compras militares se convirtieron en una de las fuentes más

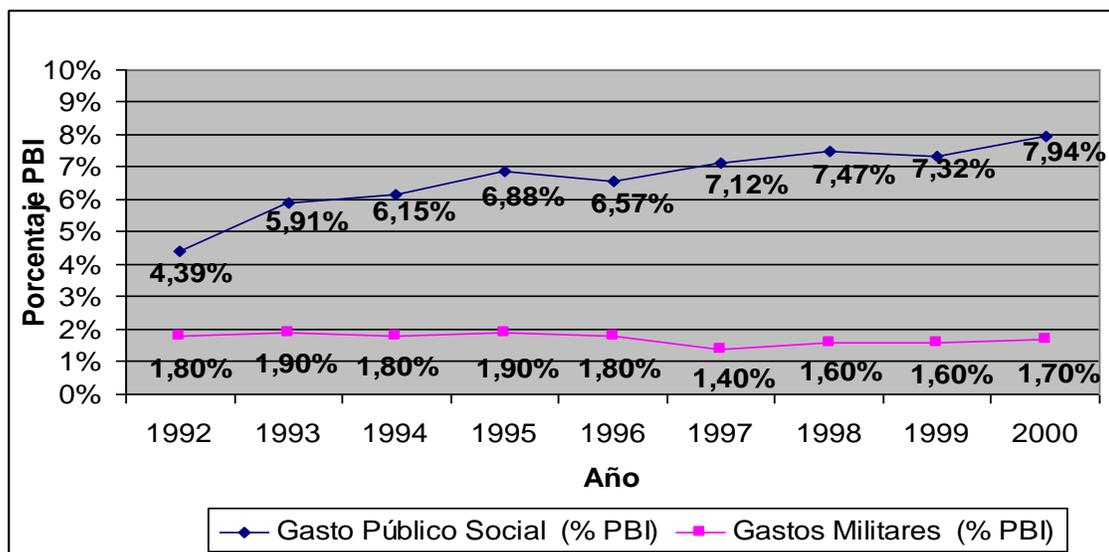
⁴¹ FLACSO Chile, “Informe Nacional Perú”, *Reporte del Sector Seguridad en América Latina y El Caribe 2006*, Santiago de Chile, agosto 2006. p.5

⁴² Renzo Chiri Márquez, *Lineamientos para una política de defensa nacional: Perú 2006-2010*, Comisión Andina de Juristas. Lima, enero 2006. p. 6

importante para el enriquecimiento ilícito no solo de importante funcionarios del gobierno sino también de militares de alto rango, pertenecientes a las distintas fuerzas. Es así como por ejemplo, se dieron casos de sobrevaluaciones millonarias en la adquisición de aviones de combate (y de sus respectivos repuestos), generando el pago de “comisiones ilegales”.⁴³

A su vez, la aplicación de políticas neoliberales estipuladas en el Consenso de Washington, condujo a un importante ajuste económico por parte del Estado. Esto trajo aparejado numerosas privatizaciones de empresas públicas, con el objetivo primordial de reducir al mínimo los gastos del Estado. Como consecuencia de estos lineamientos económicos, el presupuesto destinado al sector de la defensa se vio seriamente perjudicado ya que se consideraba como un gasto no productivo para la sociedad. Por lo tanto, debía reducirse y redistribuirse a sectores que si ayudan a fomentar el desarrollo nacional, como ser: la educación, la industria o la salud.⁴⁴

Gráfico 2. Comparación del gasto público social y el gasto militar en % del PBI (1992-2000)



Elaboración: Propia / **Fuentes:** Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) y la Base de datos sobre gastos sociales, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División Desarrollo Social.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, *Anuario 2009 de seguridad regional en América Latina y el Caribe*, Friedrich Ebert Stiftung, Bogotá, junio de 2009. p.140

A modo de ejemplificación de lo expuesto, el *gráfico 2*, muestra como el gasto público social⁴⁵ ha presentado importantes aumentos en forma constante y sostenida como porcentaje del PBI desde 1992, mientras que el gasto militar ha mostrado una tendencia a la reducción y casi no ha presentado subas de importante relevancia. En muchos de los años analizados, se puede observar que el gasto militar disminuye (en relación al año anterior) y apenas remonta al año siguiente. Estos leves aumentos (que rondan a penas el 6 por ciento en la mayoría de los casos) se dieron en circunstancias especiales previas al enfrentamiento con Ecuador (1995) pero que sin embargo no fueron sostenidos en el tiempo y volvieron a estancarse (o muchas veces a caer) al siguiente año.

Lo llamativo y verdaderamente revelador es que, en el último año de gobierno de Fujimori, el gasto militar (como porcentaje del PBI) había tenido una caída del 6 por ciento en comparación al porcentaje que este ocupaba en el PBI al momento de producirse el autogolpe de Estado perpetuado por él mismo. A sabiendas que el principal aliado del gobernante, eran justamente las Fuerzas Armadas (las cuales habían dado su más amplio apoyo y aval a la acción llevada adelante por Fujimori) se esperarían entonces que, el presidente, compensara dicho favor con un aumento presupuestario al sector para que pudieran contar con más recursos. Sin embargo, como se pudo observar, en el *gráfico 1*, ocurrió todo lo contrario, en vez de invertir en las Fuerzas Armadas, Fujimori acentuó el proceso de desinversión que ya venía sufriendo esta institución desde hace varios años atrás. En cambio, si observamos lo ocurrido con el gasto social público, este presentó un aumento para el 2000 de aproximadamente un 180% en comparación al año 1992.

Alberto Fujimori, en conclusión, dejó unas Fuerzas Armadas desmoralizadas, desprestigiadas socialmente, con un altísimo grado de politización y con una cúpula militar corrompida y totalmente sometida al régimen. Tras su fuga, en noviembre del 2000, urgía la necesidad de iniciar un profundo proceso de reforma de las Fuerzas Armadas con miras a su depuración, reinstitucionalización y por sobretodo a su modernización. Tanto el gobierno transitorio de Valentín Paniagua, como posteriormente el de Alejandro Toledo, dieron algunos primeros pasos en esa dirección e iniciaron una reforma del sector que, por

⁴⁵ Estimación, por persona, de la asignación de recursos públicos al gasto en sectores sociales. El gasto público social incluye gasto público en educación, salud y nutrición, seguridad social, trabajo, asistencia social, vivienda, agua y alcantarillado.

diversas razones, no sólo no pudieron concluirse, sino que en algunos casos se produjeron retrocesos.⁴⁶

Durante el gobierno de Alejandro Toledo, una vez más, las reformas en el sector defensa quedaron inconclusas y relegadas a un segundo plano, no solo debido a presiones corporativas de cierto grupo de militares, sino también, a una falta de convicción y decisión política por parte de Toledo para colocar (en forma definitiva) las cosas en su debido lugar. Por lo tanto, en este periodo, no se pudo avanzar, en un efectivo control democrático de las Fuerzas Armadas el cual, debía ser acompañado por un fuerte proceso de modernización.⁴⁷

A pesar de que en el año 2004 se aprobó el proyecto para la creación de un Fondo que tenía como objetivo primordial la modernización y el reequipamiento de las fuerzas armadas, se observa sin embargo que, el porcentaje del PBI destinado a la defensa continuó un proceso de constante disminución.(Ver. Cuadro 2.2) Además los escasos recursos destinados al sector militar se reorientaron para cubrir, principalmente, gastos fijos que en esencia representan el pago de obligaciones previsionales y sueldos al personal de las distintas fuerzas.

Cuadro 2.2

El Gasto Militar en Proporción al Producto Bruto Interno					
Presidencia de Alejandro Toledo (2001-2006)					
2001	2002	2003	2004	2005	2006
1,7	1,5	1,5	1,4	1,5	1,3

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI)

Como se observa, en conclusión, durante la presidencia de Alejandro Toledo se continuó un proceso de desinversión en el sector militar el cual había sido iniciado, veinte años atrás, durante la primera presidencia de Alan García.

⁴⁶ Renzo Chiri Márquez, *Lineamientos para una política de defensa nacional: Perú 2006-2010*, op. cit. p. 7

⁴⁷ José Robles Montoya, *La Conducción de la Política Pública de Defensa: Retos de un nuevo gobierno en Democracia*, Área de Defensa y Reforma militar del Instituto de Defensa Legal, Lima Noviembre 2006. p. 2

Las elecciones presidenciales del año 2006 dieron como ganador nuevamente, al candidato APRISTA Alan García quien lograba la posibilidad de cumplir un segundo mandato a cargo del poder ejecutivo nacional.

Si analizamos su plan de gobierno para el año 2006-2011, observamos que el espacio dedicado a la defensa nacional es muy limitado. Solo anuncia que sus objetivos de gobierno se basarán, en *optimizar el servicio que prestan las Fuerzas Armadas para el mantenimiento de la paz y la integridad nacional, dentro del irrestricto respeto a los preceptos constitucionales, al ordenamiento legal y a los derechos humanos*. Para eso propone la consolidación del *Fondo de Defensa Nacional y de Seguridad Ciudadana* con el fin de establecer un programa de adquisiciones y modernizaciones de las Fuerzas Armadas.⁴⁸

A pesar de varios anuncios de futuras inversiones, la aplicación de políticas neoliberales, durante la actual presidencia de Alan García, continúa relegando un amplio proceso de modernización de las Fuerzas Armadas peruanas.

2.3 Un análisis presupuestario del área

La composición del presupuesto destinado al Ministerio de Defensa (pliego 26 de Presupuesto Nacional) se ha caracterizado por mantener una estructura invariable, a lo largo de los años, no mostrando cambios significativos desde 1999.

Al inicio de 1989, el presupuesto público destinado al Ministerio de Defensa representaba casi el 14,26%. Sin embargo, ha ido disminuyendo gradualmente hasta representar el 9,3% en el año 2000, el 7,5% en el año 2002 y un 6,7% en el año 2010 (teniendo su máxima caída en el año 2008 cuando representaba el 5,9 del presupuesto nacional).⁴⁹

⁴⁸ Alan García, *Plan de Gobierno 2006-2011*, Partido APRISTA. pp. 41-42

⁴⁹ José Robles Montoya, *Claridad y transparencia del presupuesto de defensa: El caso de Perú*, Resdal, año 2004 y Portal de transparencia económica del Ministerio de Economía y Finanzas de Perú.

Cuadro 2.3. Presupuesto fiscal anual (1999-2010)

Año	Presupuesto de la Republica	Presupuesto del Ministerio de defensa (PIA)	% del presupuesto total
1999	S/.31.947.306.720	S/.2.734.049.234	8,6%
2000	S/.34.045.803.045	S/.3.182.917.605	9,3%
2001	S/.36.127.314.008	S/.3.861.701.075	10,7%
2002	S/.35.771.987.911	S/.2.669.240.279	7,5%
2003	S/.44.516.006.305	S/.3.035.515.997	6,8%
2004	S/.39.678.381.485	S/.3.147.065.997	7,9%
2005	S/.44.728.503.614	S/.3.554.497.376	7,9%
2006	S/.45.578.687.682	S/.3.622.961.324	7,9%
2007	S/.57.955.949.043	S/.3.824.770.379	6,6%
2008	S/.70.795.190.711	S/.4.157.376.873	5,9%
2009	S/.72.355.497.884	S/.4.517.592.408	6,2%
2010	S/.81.857.278.697	S/.5.487.259.604	6,7%

Elaboración: propia / **Fuente:** Portal de transparencia económica del Ministerio de Economía y Finanzas de Perú

En el *cuadro 2.3* se aprecian los montos del presupuesto institucional de apertura del pliego del Ministerio de Defensa, los cuales evidencian la escasa relevancia que tiene el sector a la hora de distribuir recursos en el presupuesto. Es importante dejar en claro que, a pesar que los valores reales se han incrementado sustancialmente durante los últimos años (un 200% durante el periodo comprendido entre los años 1990-2010), debe indicarse que como porcentaje del PBI, las cifras van disminuyendo en forma constante y sistematizada. Esto denota un bajo nivel de prioridad que ha tenido este sector para los gobiernos anteriores y aun para el actual.

Lo enunciado plantea un problema central: los objetivos del Estado, fundamentalmente el de lograr un desarrollo integral, no incorporan a la defensa ni a la seguridad nacional como uno de sus ejes principales. Durante los últimos años se han priorizado sectores como la educación, la salud o la construcción de viviendas, dejando a la Defensa, como un asunto relegado.⁵⁰

El mayor porcentaje del gasto del Ministerio de Defensa corresponde al ítem de personal y obligaciones sociales, en donde las cifras en el año 2002, por ejemplo, alcanzaron más de un 43 %. Otros de los rubros con mayor incidencia en el gasto son los

⁵⁰ Instituto de defensa legal, “Las prioridades y los presupuestos de la gestión de Allan Wagner: 2006-2008”, *Revista defensa y sociedad*, N° 4, Noviembre de 2007. p.4

bienes y servicios (que en el presupuesto del año 2010 acaparará un 38,3%) y las obligaciones previsionales, cuyas cifras han bordeado entre un 18% y un 23% del presupuesto total correspondiente al Ministerio de Defensa desde el año 2000 hasta el presente.

Cuadro 2.4. Porcentaje del presupuesto de defensa según grupo de gastos (2001-2010)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Personal y Obligaciones sociales	34,7%	43,4%	39,8%	37,8%	35,8%	36,2%	36,1%	34,8%	38,3%	33,0%
Obligaciones Previsionales	14,8%	18,0%	18,6%	17,8%	17,1%	16,8%	16,5%	15,9%	22,8%	18,8%
Bienes y Servicios	37,4%	22,0%	27,8%	30,1%	29,8%	28,1%	29,0%	28,9%	27,8%	38,3%
Otros gastos Corrientes	9,7%	13,3%	12,0%	12,5%	15,6%	16,8%	16,8%	15,9%	-	-
Inversiones	0,4%	0,3%	0,5%	0,5%	0,3%	0,7%	0,1%	2,1%	-	-
Otros gastos de Capital	2,9%	3,0%	1,1%	1,1%	1,1%	1,2%	1,2%	2,5%	-	-
Intereses y cargos de deuda	0,1%	-	0,1%	0,1%	0,04%	0,04%	0,04%	-	-	-
Amortización de deuda	0,1%	-	0,1%	0,1%	0,2%	0,2%	0,2%	-	-	-
Donaciones y transferencias	-	-	-	-	-	-	-	-	0,1%	0,1%
Otros gastos	-	-	-	-	-	-	-	-	1,9%	0,2%
Adquisición de activos no Financieros	-	-	-	-	-	-	-	-	8,7%	9,4%
Servicio de la deuda pública	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4%	0,3%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Elaboración: propia / **Fuente:** Portal de transparencia económica del Ministerio de Economía y Finanzas de Perú

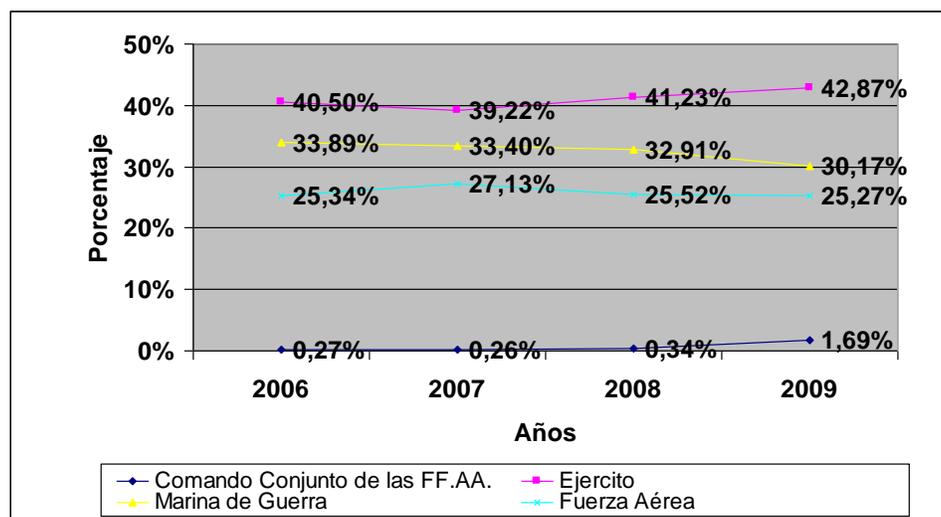
Como se puede apreciar, los gastos de personal y los gastos corrientes representan los porcentajes más significativos del presupuesto, mientras que las inversiones no alcanzan ni el 2% hasta el año 2007. Si bien es cierto que, en el año 2008, hubo un repunte importante del ítem inversiones que alcanzó el 2,1%, esto sin embargo ha sido verdaderamente insuficiente. Este incremento se efectuó gracias, a una medida planteada por el Ministro de Defensa, en cuyo objetivo se plantea recuperar la operatividad de las Fuerzas Armadas. Debe tenerse en cuenta que los recursos del Fondo para las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, el cual trata de ampliar los recursos para las inversiones y

los gastos de capital, no se encuentra contabilizada en el pliego presupuestario del Ministerio de Defensa.

El excesivo gasto en personal, concretado por el gobierno peruano, va en contra de las actuales corrientes existentes en los principales ejércitos del mundo. El gasto excesivo en el pago de sueldos y cargas previsionales impiden, cualquier esfuerzo, que tenga como objetivo la modernización por una falta evidente de recursos financieros.

Por último, según los antecedentes que proporciona el *gráfico 3*, un mayor porcentaje del presupuesto destinado al Ministerio es dirigido al Ejército, alcanzando un 42,87% para el año 2009. Por su parte la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas están relegados a un porcentaje menor y en los años observados también presenta una disminución en su participación presupuestal. Este dato contrasta con el alza del presupuesto del Ejército del año 2008 al 2009.

Gráfico 3. Distribución del presupuesto del Ministerio de Defensa según FF.AA. 2006-2009



Elaboración: propia / **Fuente:** Portal de transparencia económica del Ministerio de Economía y Finanzas de Perú

2.4 La situación actual de las Fuerzas Armadas en Perú

La falta de voluntad de los gobiernos civiles para dar el presupuesto necesario con el objetivo de mantener las Fuerzas Armadas operativas llevó a que, en la actualidad, su operatividad se encuentre por debajo del 30 por ciento. Los haberes de las tropas son tan reducidos (36 dólares mensuales que han sido elevados en enero de 2009 a 49 dólares

mensuales) que no se llega nunca a cubrir, ni remotamente, las plazas requeridas. Esto se debe a que el servicio es voluntario y con esos valores de remuneración, obviamente, los voluntarios escasean.⁵¹

Los bajos haberes que se perciben, como integrante de cualquiera de las fuerzas, es una de las principales causas de corrupción dentro de las Fuerzas Armadas de Perú. Estos acontecimientos han ido siendo un factor determinante y trascendental para que la relación entre civiles y militares sea hoy relativamente mala y de una profunda desconfianza.⁵²

La mala situación de los militares (que no es compartida por los altos mandos de coronel hacia arriba, quienes tienen sueldos adecuados y privilegiados que el resto no tiene) por un lado, conduce a que se “pierdan” municiones y armamento, incrementándose el tráfico ilegal de armas. Por otro lado, muchos militares comenzaron a dedicarse al negocio de la inteligencia al servicio de compañías privadas. En este rubro se han destacado, últimamente los marinos, ya que, de las seis compañías de seguridad e inteligencia privada que fueron creadas, cinco de ellas han sido formadas por marinos retirados (Forza, Andrick, Atena, Orus y Businnes Track).⁵³

También existe, históricamente, una situación de complicada relación entre las propias Fuerzas Armadas del país. Coexistió, a lo largo de la historia peruana, un distanciamiento entre la Marina y el Ejército que ha empeorado considerablemente en los últimos años. La razón de esta complicada relación se halla, principalmente, en las diferencias sociales. La oficialidad de la Marina está conformada por elementos provenientes de la antigua clase media urbana. Mientras que, la oficialidad del Ejército, provenía de la clase media baja provincial y ahora de los hijos de migrantes limeños de primera generación, que constituyen una nueva clase media urbana. *En un país dividido culturalmente entre descendientes de indígenas y de criollos esa diferencia de clase es también una diferencia cultural más o menos marcada.*⁵⁴

Sin embargo, el problema que llevó a un distanciamiento más severo entre la Marina y el Ejército, tiene que ver con la corrupción que el ministro Wagner encontró entre la alta oficialidad del Ejército y que lo condujo a apoyarse en la Marina durante su gestión como

⁵¹ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p.140

⁵² Ibid.

⁵³ Ibid. pp. 140-141

⁵⁴ Ibid. p. 141

ministro de defensa. Esto generó que un marino, por dos años, ocupase la jefatura del Comando Conjunto y la gran mayoría de los puestos de importancia en el Comando Conjunto y en el Ministerio de Defensa.

Debido a la desinversión en el sector defensa, como hemos ya demostrado, el equipamiento militar de las fuerzas militares es obsoleto y, en muchos casos, sin posibilidad alguna de ser utilizado. Este material está constituido, principalmente, por compras hechas en los años '70 y '80. Pero además de ser antiguos, estos han sido descuidados y no han recibido un adecuado mantenimiento, como ocurre, por ejemplo, con la flota de combate de la Fuerza Aérea del Perú.

La Fuerza Aérea de combate peruana está conformada, principalmente, por aviones rusos Mig 29, Sukhoi 22 y Sukhoi 25; Mirage 2000 franceses, así como por helicópteros Mi 25, entre otras naves, las cuales fueron adquiridos en su gran mayoría entre los años 90' y 2000. También cuenta con importantes aviones de transporte del tipo Antonov y Hércules, esenciales para el traslado aéreo de tropas y equipamiento militar. Según han informado algunas versiones no oficiales, pero cercanas a las Fuerzas Armadas, la mayoría de esas aeronaves no se encuentran en óptimas capacidades operativas debido a la falta de mantenimiento causada, principalmente, por el escaso presupuesto designado en los últimos años a ese sector.⁵⁵

Esta reticencia presupuestal afecta también a la preparación de las fuerzas, dado que el entrenamiento no se puede cumplir adecuadamente. Por lo que, no solo tenemos Fuerzas Armadas mal equipadas, sino también mal entrenadas.

En año 2004, a partir de la Ley N° 28455, se creó el Fondo para las Fuerzas Armadas y Policía Nacional. Este fondo, tiene como objeto primordial, la adquisición de equipamiento destinado a la modernización de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, repotenciación, renovación tecnológica, reparación y mantenimiento del equipamiento militar y policial. El principal ingreso de este fondo será mediante el aporte, por parte del Gobierno Nacional, del 20% de las regalías que se perciban por los lotes 88 del gas de Camisea en el 2005 y con una ampliación al 40% a partir del 2006.

⁵⁵ “Perú programa plan de inversiones para modernizar su Fuerza Aérea”. *Agencia Andina de Noticias*, 25 de febrero de 2007.

También, debido a las constantes críticas sobre el estado de baja operatividad de todas las Fuerzas Armadas peruanas, Allan Wagner (quien fuera ministro de defensa hasta el año 2008) anunció un plan de Estado titulado “Núcleo Básico Eficaz para la Defensa Nacional”. El objetivo esencial de este plan es recuperar, en el mediano plazo, el poder de reacción y la operatividad de las fuerzas, mediante la inversión de dinero por parte del Estado Nacional sumado a un plan de endeudamiento externo, a través de créditos internacionales. Este proyecto tiene entre sus premisas principales, recuperar el control territorial en el dominio aéreo, marítimo y terrestre; y contar con una capacidad de respuesta esencial ante cualquier amenaza.

3. Una explicación económica de la desinversión en el sector defensa

En el capítulo anterior, hemos podido apreciar como todos los gobiernos posteriores a la dictadura militar se han negado a llevar a cabo grandes inversiones en compras militares. La primera razón esbozada por los gobernantes para justificar dicha desinversión en el sector defensa, fue la crisis económica que azotó a los peruanos a comienzos de la década del '80. Esto hizo que se redefiniera la distribución presupuestaria para los años subsiguientes, dándole prioridad a sectores como la salud, la alimentación y la educación

Ante esta realidad, el objetivo de este capítulo es explicar la fuerte desinversión del Estado peruano en el sector defensa, implementando una hipótesis económica para su comprensión. Para el estudio, utilizaré variables económicas, partiendo de la premisa que Perú no dispone de los recursos económicos necesarios como para equiparar las capacidades militares de Chile. Esta idea será relacionada, con la implementación de medidas neoliberales por parte del gobierno peruano a partir de los años '90 y con la presencia de una arraigada relación económica entre ambos países.

3.1 Ausencias de recursos económicos para el sector defensa

Tanto gobernantes como académicos, han partido de la idea que Perú no posee los recursos económicos necesarios para equiparar las capacidades relativas de Chile⁵⁶. Sin embargo cuando se pudo haber realizado inversiones para adquirir equipamiento militar, se esgrimió una serie de excusas para no hacerlo. Estas iban más allá de la ausencia de recursos, como podremos observar, a lo largo de esta investigación.

El crecimiento del PBI en el Perú, durante el periodo 2001-2008, fue abrumador y sin duda el más alto de la historia reciente. Este creció 8,3% en 2006, 9% en 2007 y 9,5% en 2008. Para el 2010 (tras aumentar sólo un 0,8% en 2009, como consecuencia de la caída de la demanda externa), se espera una expansión de la economía entre el 4,5% y 5%. Perú es el país de mayor crecimiento de América Latina en los últimos siete años. Este camino, ya se vislumbraba, en el mandato del presidente Alejandro Toledo (2001-2006), en donde

⁵⁶ Ver *Libro Blanco de la Defensa Nacional de Perú* en su Capítulo IX sobre Recursos Económicos para la Defensa Nacional

el PBI ya había crecido un 25%, las exportaciones se duplicaron y el riesgo país cayó a su menor nivel histórico (200 puntos básicos).⁵⁷

Este crecimiento se sustenta, en particular, en un incremento espectacular de los precios internacionales de la principal materia prima de exportación del Perú, que son los metales y en menor medida los hidrocarburos. Perú es el segundo productor en América Latina de cobre (después de Chile), el segundo en plata y estaño, el tercero de Zinc y el octavo en oro a nivel mundial. La inversión transnacional (IED) (minera y energética) supero en 2008-2010 los 16.600 millones de dólares (8% del PBI). La IED comprometida en el sector minero por 300 empresas transnacionales, asciende en el periodo 2009- 2015, a 22.000 millones de dólares (24% del PBI). El proyecto de Camisea, cuya planta de gas líquido comienza a operar en julio de 2010 y que producirá 4,4 millones de toneladas por año, requiere aun una inversión de 3.800 millones de dólares. Este proyecto constituye el mayor emprendimiento de gas líquido de todo el mundo.⁵⁸

Cuadro 3.1. Posición internacional de los productos peruanos

Metal	En el mundo	En Latinoamérica
Bismuto	Segundo	Primero
Cobre	Sexto	Segundo
Estaño	Segundo	Primero
Oro	Octavo	Primero
Plata	Segundo	Segundo
Plomo	Cuarto	Primero

Fuente: Gina Alvarado Merino, Gestión ambiental y conflicto social en America Latina, CLACSO, Buenos Aires, noviembre 2008

La minería peruana representa el 62% de las exportaciones, que trepan al 70% si se suman los hidrocarburos. Entre los años 2000 y 2006 estas aumentaron 328% (el mayor

⁵⁷ Jorge Castro, “Perú crece a nivel récord y atrae inversiones, pese a su debilidad política”. *Clarín*, 28 de marzo de 2010.

⁵⁸ *Ibid.*

nivel registrado de América Latina), mientras que para los años 2005/2006 el crecimiento anual fue de un 36%. El resultado final es que el PBI minero se triplicó desde 1992.⁵⁹

Esta evolución de la macroeconomía y de los precios internacionales han tenido un impacto importante en los ingresos fiscales. Los ingresos corrientes han pasado de S/. 35 mil millones en 2004 a S/. 41 mil millones en 2005 y a S/. 51 mil millones en 2006. Cabe señalar que, esta mejoría se ha logrado, a pesar que no se hayan establecido impuestos a las sobreganancias en la minería, el gas y el petróleo. Tampoco se han aplicado regalías a la mayor parte de explotaciones mineras aduciendo que están protegidas por contratos de estabilidad tributaria.⁶⁰

Los economistas de América Latina, han llamado a este fenómeno, “*el milagro peruano*”. Este término hace alusión a los altos índices de crecimiento que ha presentado el país en los últimos años. Al observar esta realidad, cabe preguntarse si es posible argumentar que Perú carece de recursos económicos para destinar a la defensa o si, en realidad, ha decidido redefinir su distribución hacia otros sectores y relegar al sector defensa a un segundo plano.

Como se observa en el análisis anterior, gracias al aumento de los precios internacionales de los distintos metales, Perú ha sido el país latinoamericano que más ha crecido en estos últimos años. Según estimaciones preliminares de la Consultora económica Moody, Perú tendría en el año 2010 un crecimiento de 4,8 (el cual podría ser mayor), e incluso superaría a Brasil con 4,7 por ciento. Esto demuestra que gracias a las exportaciones la nación peruana ha podido acumular recursos económicos, que podrían haber sido destinados a la defensa⁶¹.

Ante esta disyuntiva, quien era el Ministro de la Producción de Alan García, Rafael Rey (en la actualidad Ministro del área de defensa), expresó en una entrevista, que a pesar de ser partidario de atender a las necesidades de las Fuerzas Armadas en materia de

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Pedro Francke y Armando Mendoza, “2007: el presupuesto público en un año de vacas gordas”, *Economía y Sociedad* 62, CIES, diciembre 2006. p.37

⁶¹ Moody's: Crecimiento económico de Perú será el más alto de la región, diario *El comercial de Perú*, 20 de enero de 2010.

equipamiento militar, consideró que actualmente es más urgente solucionar las carencias sociales de un amplio sector de la población.⁶²

*“Desgraciadamente el Perú no puede darse ese lujo (...) Hay tantas cosas por hacer que cuesta pensar que tengamos que destinar miles de millones de dólares a la compra de armamento, cuando hay tanta gente en el Perú que requiere de servicios básicos que son mucho más urgentes”.*⁶³

Para el ministro, esa urgencia se manifiesta en necesidades de infraestructura, educación, salud, comunicaciones, carreteras, entre otros, por lo que es difícil encontrar un equilibrio entre los requerimientos de equipamiento militar y atender *“las verdaderas necesidades de la gente”*.⁶⁴

*“Por supuesto que hay que atender las necesidades de las Fuerzas Armadas, pero creo que son más urgentes las necesidades sociales y la infraestructura que hace falta construir en el Perú”*⁶⁵

Dado lo demostrado hasta aquí, no podemos decir, que la falta de recursos es una explicación única, para entender, la desinversión en el sector defensa de estos últimos años. Como se puede observar en el análisis, los recursos existen (aunque no sobran) debido al crecimiento exponencial de la economía peruana, gracias al aumento de los precios internacionales de su principal materia prima. Pero, sin embargo, estos recursos obtenidos por las exportaciones no son destinados a las compras militares. Según el Presidente actual del Perú, Alan García, en relación a la compra de armas efectuadas por el Estado chileno, señaló que existe un *“mejor destino para los recursos [en relación a la compra de armas y de equipo militar], por mucho que se tengan, pero no me preocupa porque creo que vamos a ganar la verdadera epopeya, que es la del desarrollo”*.⁶⁶

⁶² “Rey considera más urgente atender necesidades sociales que equipamiento bélico”. *Agencia Andina de Noticias*, 29 de mayo de 2007.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ “Alan García dice que esta mas preocupado por la educación que por armas de Chile”. *Diario Emol de Chile*, jueves 19 de abril de 2007.

Plantear que la ausencia de recursos económicos, es la explicación para el no reequipamiento militar por parte de Perú, es una visión incompleta y no del todo correcta. Entonces podemos decir que, una explicación económica a la desinversión del sector defensa no puede centrarse únicamente en la ausencia o no de recursos económicos. Por ende, en los próximos apartados, se analizará como la aplicación de políticas bajo una doctrina neoliberal y la interdependencia económica y social con sus vecinos chilenos, tiene un peso sustantivo a la hora de entender y analizar la desinversión en las Fuerzas Armadas del Perú desde una variable económica.

3.2 Políticas neoliberales

El ejecutivo en Perú se niega permanentemente a dar a las Fuerzas Armadas los medios necesarios para que mantenga su operatividad, debido a la aplicación de una doctrina neoliberal. Esta línea de pensamiento considera el aporte en defensa, no como una inversión en seguridad sino como un gasto no productivo para la sociedad. Bajo esta circunstancia, algunos miembros de las Fuerzas Armadas, han llegado a pensar que el gobierno tiene deseos de destruir las instituciones militares del país.⁶⁷

La aplicación de políticas neoliberales estipuladas por el Consenso de Washington condujo a un importante ajuste económico. El gasto militar era considerado como un gasto no productivo y por lo tanto debía ser reducido. Es por ello que, desde el gobierno de Alberto Fujimori se produjo una redistribución de recursos dentro del presupuesto nacional, con el objetivo esencial de fomentar áreas que aporten al desarrollo nacional.

El *gráfico 4* muestra el reordenamiento de las prioridades del gasto público durante la actual presidencia de Alan García. En esta gráfica podemos observar la evolución porcentual para el periodo 2006-2010 de tres ministerios: a) Ministerio de Transporte y Comunicación, cuyos objetivos esenciales son el de promover o promocionar el desarrollo sostenible de los servicios de comunicación y el acceso universal a los mismos, como así también mantener una infraestructura vial, aérea y acuática adecuada⁶⁸; b) Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento el cual, tiene como misión principal, mejorar las

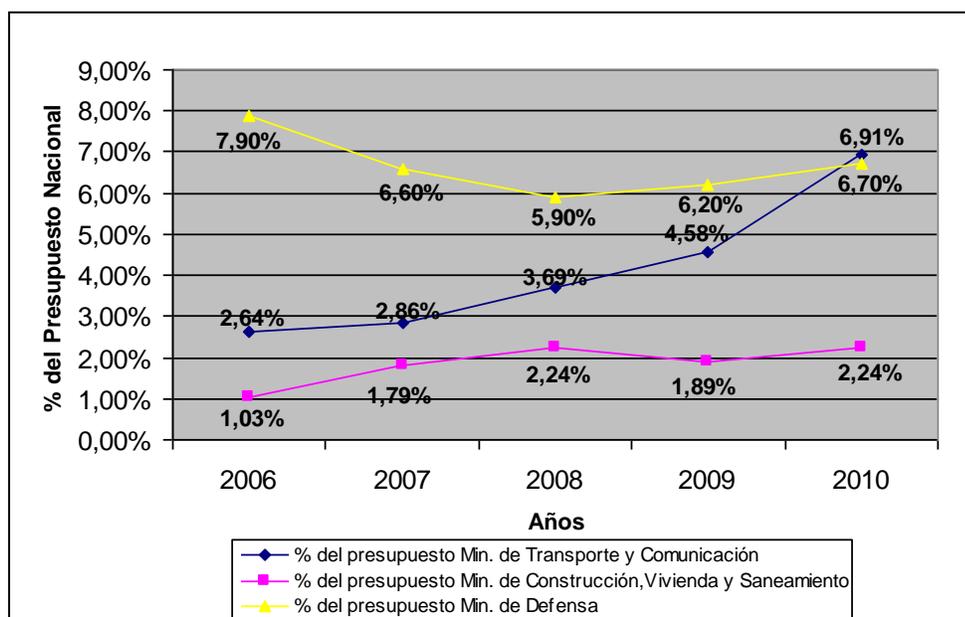
⁶⁷ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p. 140

⁶⁸ Portal del Ministerio de Transporte y Comunicación de Perú. www.mtc.gob.pe

condiciones de vida de la población facilitando su acceso a una vivienda adecuada y a los servicios básicos⁶⁹; y c) Ministerio de Defensa.

Partiendo de la premisa de que el gasto en defensa no es visto como una inversión, sino como un gasto no productivo para la sociedad observamos que, durante la segunda presidencia de Alan García, el aporte en defensa ha disminuido casi un 25 por ciento durante el periodo 2006-2008, no volviéndose a recuperar los valores porcentuales alcanzados en el año 2006. Mientras que, para el mismo periodo, la participación porcentual de los otros dos ministerios analizados registra aumentos considerables en el transcurrir de estos cuatro años.

Gráfico 4. Evolución presupuestaria 2006-2010



Elaboración: propia / **Fuente:** Portal de Transparencia Económica del Ministerio de Economía y Finanzas de Perú

El aumento presupuestario más relevante, es sin duda, el referido al Ministerio de Transporte y Comunicación, el cual ha crecido su participación presupuestaria (durante el periodo 2006-2010) más del 260 por ciento. En la actualidad, esta cartera tiene adjudicado más recursos que el Ministerio de Defensa, alcanzando, en el año 2010, una participación del 6,91 por ciento en el Presupuesto Nacional (mientras que el Ministerio de Defensa solo alcanza un 6,70%).

⁶⁹ Portal del Ministerio de Viviendas, Construcción y Saneamiento de Perú. www.vivienda.gob.pe

Por otro lado, el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento ha tenido importantes aumentos presupuestarios a pesar de una caída en el año 2009. Para el periodo 2006-2010, este sector ha incrementado su participación presupuestal en un 218 por ciento, en tanto que el Ministerio de Defensa para ese mismo periodo ha disminuido más de un 15 por ciento.

Como podemos observar, el gobierno de Alan García, ha priorizado la inversión en sectores considerados productivos para la sociedad, ya sea, en infraestructura vial, aérea o acuática, velando por servicios de transporte con servicios eficaces, seguros y sostenibles. También ha decidido apostar a un desarrollo sostenible en el área de comunicación y en distintos planes para la construcción de viviendas. El objetivo primordial de este tipo de políticas es fomentar el desarrollo integral del país, mejorando las condiciones de vida para toda la población.

En declaraciones efectuadas por el Presidente actual de Perú, Alan García, en una entrevista otorgada a un medio de prensa chileno, este sostuvo que, una de sus preocupaciones centrales, es que Chile le siga ganando en educación a su país que en armamentos, luego de referirse a la adquisición chilena de ocho aviones militares.⁷⁰ Esto refleja como, siguiendo con una línea argumentativa, el gobierno de Perú esta más preocupado por invertir en sectores productivos de la sociedad que comprar nueva tecnología militar, ya que ve a la seguridad no como una inversión sino como un gasto que puede obviarse.

Queda claro que la aplicación de medidas neoliberales en Perú, han sido y son, uno de los motivos de la desinversión que han sufrido las Fuerzas Armadas de este país, sin embargo no es la única. En el siguiente apartado, me concentraré en explicar como la interdependencia económica y social con Chile, puede jugar un rol fundamental, a la hora de comprender la falta de inversiones en el sector defensa.

3.3 Interdependencia económica y social con Chile

El actual diferendo entre el gobierno peruano y su vecino del sur, por la delimitación marítima, ha tensado los vínculos entre los dos países. Pero en los últimos

⁷⁰ “Alan García dice que esta mas preocupado por la educación que por armas de Chile”. Diario *Emol de Chile*, jueves 19 de abril de 2007.

años las relaciones entre Chile y Perú han tomado otro cariz debido a la fuerte presencia chilena en materia de inversión en territorio peruano.⁷¹

Mientras la delimitación marítima y la compra de armas es aún materia pendiente en el ámbito diplomático, las relaciones comerciales y de inversión entre Chile y Perú muestran importantes avances desde que en 1988 se firmó el Acuerdo de Complementación Económica No. 38 (ACE). Este acuerdo tenía como objetivo propiciar la ampliación de un espacio comercial de intercambio libre de aranceles y la complementación y cooperación en materia de inversiones. La amplitud del comercio llevó a que el anterior acuerdo se ampliara y, en agosto de 2006, el ACE fuese sustancialmente modificado. Se incluyeron capítulos sobre solución de controversias, medidas sanitarias, cooperación laboral y migratoria. Con este acuerdo, se buscaba ampliar el ingreso de capitales chilenos a la economía peruana.⁷²

No debemos olvidar que Chile es una de las económicas más abiertas del planeta. En la actualidad tiene suscriptos 23 tratados y acuerdos de libre comercio con países como los Estados Unidos, Canadá, China, México, entre los más significativos. Además, en los últimos años a firmado un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea, lo cual le permitió abrirse al mercado europeo. La principal razón de esta apertura comercial se de ya que, como muchos especialistas sostienen, Chile ha llegado al máximo de su crecimiento económico, pues su mercado interno ha dado ya todo lo que ha podido para el crecimiento nacional. Por esta razón, las empresas chilenas han apostado, en los últimos años, a la inversión internacional en países como la Argentina, Perú, Brasil, Colombia, Ecuador y México. Esto es claro en las empresas comerciales de ventas al detal (retail) y la construcción, pero también a presentado signos positivos en la minería⁷³

El enfoque global que han asumido los líderes empresariales de Chile ha permitido que este país sea un exportador neto de capitales, en búsqueda de nuevas oportunidades en medio de un ambiente de fuerte competitividad internacional. Lo paradójico es que, tal como se aprecia en el *grafico 5*, el destino de las inversiones comprendidas entre el periodo

⁷¹ Marta García Damian y Alejandro Díaz Quiroz, “El conflicto Perú – Chile: Cuando la interdependencia económica supera la potencialidad de un conflicto”, *Revista electrónica Razón y Palabra* N° 62, México, 5 de enero de 2009. p. 4

⁷² Ibid.

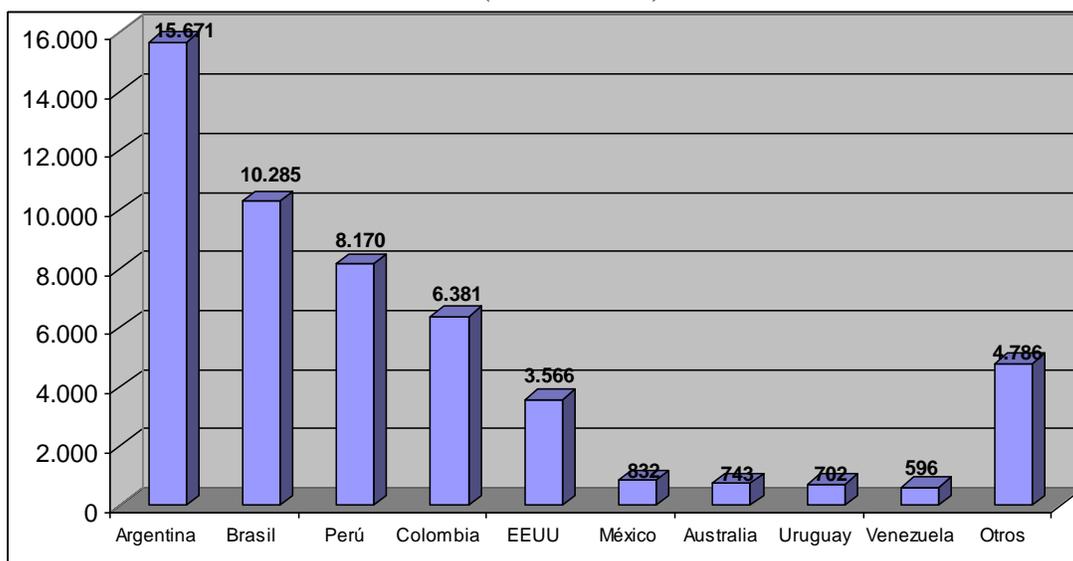
⁷³ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p. 143

1990-2009 se encuentra concentrada en tres países, de los cuales con dos (Argentina y Perú) ha tenido algún tipo de conflictos diplomáticos. En la actualidad representan casi la mitad de las exportaciones netas de capitales chilenos.

La importancia que adquiere el mercado peruano para los inversionistas chilenos se acentuó a partir de la década de los '90, favorecido sensiblemente por las políticas de apertura comercial y financiera que implementó el régimen de Fujimori. En este período se dictaron normas que eliminaron fuertes restricciones al capital extranjero y conjuntamente, con la relativa estabilidad política de Perú, propició la inundación de capitales chilenos, en todos los sectores de la economía peruana.

Perú es considerado, por los empresarios chilenos, una mejor plaza económica, tanto por el mercado casi virgen para un sistema de ventas al crédito en tiendas departamentales (Saga Fallabella, Ripley, Almacenes Paris y Sodimac entre otras), como para la construcción de viviendas (Imagina) y también para la gran minería. El capital chileno es atraído hacia Perú no sólo por un mercado de mayor envergadura y relativamente virgen, sino por una economía más neoliberal que la chilena.

Gráfico 5. Inversiones de capitales chilenos en el mundo. Principales destinos 1990-2009 (US\$ Millones)



Fuente: Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECOM)

La economía neoliberal en Chile, ha llevado a una situación social que se caracteriza por ser de las más desproporcionadas de Sudamérica. A pesar de esta difícil situación el

gobierno de Bachelet (2006-2010) ha decidido conservar este sistema ya que funcionaba pero paliándolo con subsidios a la población. Sin embargo al aplicarlo, el sistema se hizo menos atractivo para el capital, por lo que decidió “fugarse” a Perú.⁷⁴ Como ejemplo de esto podemos observar la acción llevada adelante por la firma Sodimac años atrás, la cual, ha cancelado la construcción de una nueva tienda en Santiago para abrirla en Lima, lo que ha significado la pérdida de 300 empleos en Chile.

El mercado peruano se ha consolidado hoy como el tercer destino de las inversiones directas de capitales chilenos en el exterior. En diciembre de 2009, la inversión chilena materializada en Perú se eleva a los US\$ 8.170 millones, lo que representa un 16% del total invertido en el exterior. Durante el año 2009, Perú fue el segundo principal receptor de inversión chilena directa por un monto total de US\$1.645 millones, con un incremento de 97,5% que refrenda la positiva tendencia que se aprecia a lo largo de todo el período.⁷⁵

El sector Servicios es el principal receptor de inversiones chilenas en el Perú, con un monto acumulado que asciende a US\$4.064 millones y representa un 50% del total invertido. El comercio (retail) es uno de los subsectores de servicios que mayor crecimiento ha experimentado en los últimos años, con una participación al interior del sector de un 47%, y un monto acumulado de US\$1.914 millones.⁷⁶

Un aspecto importante a destacar es la importancia de las inversiones en sectores estratégicos, asociado principalmente a la generación y distribución de electricidad. Las inversiones chilenas acumuladas en el sector energético se elevan a US\$2.789 millones, lo que representa el 34% del total de inversiones acumuladas en el vecino país. Le sigue en importancia, en tercer lugar, el sector industrial (elaboración de alimentos y bebidas, maderero, metalmecánica, entre otros), con un 15% de participación en las inversiones totales y US\$ 1.186 millones de inversión.⁷⁷

Una de las características que se da en la mayoría de los países que reciben de Chile inversiones directas de capital, es la capacidad generadora de empleo. La utilización de mano de obra total generada supera las 72.100 personas, de las cuales un 78% corresponde

⁷⁴ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p. 143

⁷⁵ Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECOM), “Inversión directa de capitales chilenos en Perú 1990- diciembre 2009”. www.rc.direcon.cl

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ibid.

a empleo directo y un 22% a empleo indirecto. Dos son los sectores de mayor capacidad generadora de trabajo, por un lado el sector de servicios, con un 81% sobre el empleo total generado y por el otro el sector industrial, con un 19%.⁷⁸

Cuadro 3.2. Inversiones directas de Chile en Perú (1990-2009)

MACROSECTOR	TOTAL IED	PARTICIP.	EMPLEO DIRECTO	EMPLEO INDIRECTO
Agropecuario	23	0,30%	n.d.	n.d.
Energía (1)	2.789	34,10%	n.d.	n.d.
Industria	1.186	14,50%	8.532	5.275
Minería (2)	108	1,30%	n.d.	n.d.
Servicios (3)	4.064	49,70%	47.770	10.530
Total general	8.170	100%	56.302	15.805
Participación/mundo		15,80%		

Fuente: DIRECOM. Dpto. de inversiones en el Exterior

- (1) Incluye suministro de gas, agua y generación y distribución de electricidad
 (2) Incluye hidrocarburos: petróleo y gas
 (3) Incluye: construcción, comercio (retail), hoteles y restaurantes, transporte y comunicaciones, servicio financiero, inmobiliario, tecnología de la información, otros servicios profesionales.

También las exportaciones de Perú a Chile han crecido casi siete veces en los últimos ocho años y se ha revertido el déficit comercial que se tenía desde comienzos de siglo (-120.291.780 US\$ en el año 2001 y -142.522.606 US\$ en 2002). En la actualidad Chile representa al tercer mercado para los exportadores peruanos y para Chile el Perú es el tercer destino de sus productos no tradicionales. (Ver. Cuadro 3.3)

Cuadro 3.3 Intercambio Comercial entre Perú – Chile (2003-2008)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Exportaciones US\$ (FOB)	412.513.608	634.553.448	1.129.374.670	1.421.518.592	1.693.175.669	1.837.656.325
Importaciones US\$ (FOB)	404.425.458	437.481.592	573.362.192	816.485.678	836.382.863	1.122.308.532
Saldo US\$	8.988.150	197.071.856	556.012.478	605.032.914	856.792.806	715.347.793
Intercambio US\$	816.939.066	1.072.035.040	1.702.736.862	2.238.004.270	2.529.558.532	2.959.964.857

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Perú

⁷⁸ Ibid.

Ante esta realidad el presidente de Perú, Alan García, ha señalado que la frontera sur debe ser una zona de integración que complemente las economías tanto de Perú como de Chile, señalando que, ambos países, están destinados a complementar su crecimiento y desarrollo.

*"Esta es una frontera fundamental para nuestra patria. Fundamental en el sentido de que debe ser una frontera integradora que complemente nuestros esfuerzos económicos (...) Todos sabemos muy bien que, más allá de nuestro planteamiento jurídico [Perú y Chile] son países destinados a complementar sus esfuerzos, desarrollo social y crecimiento económico".*⁷⁹

Además de la cuestión económica, entre Chile y Perú, existe una fuerte interdependencia social. Fuentes oficiales peruanas y chilenas, estiman, que hay alrededor de setenta y cinco mil peruanos trabajando en Chile, y unos diez mil residentes chilenos en el Perú. Aproximadamente, la mitad de los primeros, está formada por mujeres que trabajan como empleadas del hogar. Conocidas como las "nanas peruanas", su presencia en unos treinta mil hogares chilenos de los estratos medio y alto, constituyen un importante factor de incidencia, en la cultura chilena que puede llegar a tener repercusiones en las relaciones bilaterales.⁸⁰

Ante esta circunstancia, 32.406 peruanos, solicitaron la regularización de su situación migratoria en Chile, con el fin de acceder a una visa de residencia temporal que les permita vivir y trabajar sin problemas en este país. Este trámite fue posible debido a una norma aprobada por el gobierno de Michelle Bachelet, que permitía el acceso a la legalidad a todo extranjero que haya entrado a Chile antes del 19 de octubre del 2007 y que no contase con sus papeles en regla. Una vez entregada la visa, el beneficiado podría solicitar una cédula de identidad, que acredita su permanencia legal en el país.⁸¹

En conclusión, el actual conflicto por la delimitación marítima y compra de armas de Chile, se da en un marco de creciente interdependencia tanto económica como social entre ambas naciones. La importancia que ha adquirido el espacio económico peruano para

⁷⁹ "Presidente García afirma que frontera con Chile debe ser de integración económica". *Agencia Andina de Noticias*, 22 de agosto de 2007.

⁸⁰ Jorge Ortiz Sotelo, "Nuestra compleja relación con Chile", *Perú Hoy, un año sin rumbo*, Instituto Peruano de Economía y Política, Lima, 2007. pp. 251-268

⁸¹ "Unos 32.000 peruanos se legalizan". *Diario El Comercio de Perú*, martes 12 de febrero

los inversionistas chilenos es un punto que se considera relevante ante cualquier tipo de negociación de parte de las autoridades gubernamentales, principalmente de Chile: son más de 5 mil millones de dólares en inversiones, en 322 proyectos de inversión, y más de 250 empresas chilenas con capitales en Perú⁸². Los aportes de capitales chilenos se han dispersado por todo el territorio peruano y se han centrado en sectores estratégicos de la economía peruana (como ser la energía eléctrica o los hidrocarburos).

Pero también, la economía chilena ha sido receptora de miles de inmigrantes peruanos, constituyendo los nacionales de mayor número en este país; en ese sentido, se presenta un proceso de movilidad de capitales de sur a norte y una movilidad de trabajo del norte al sur⁸³. A su vez, como vimos, las mujeres peruanas cumplen un rol fundamental en la vida domestica de los estratos medios y altos de la sociedad chilena.

La interdependencia económica eleva los costos de utilizar las armas, en la medida, en que exista la posibilidad de estar destruyendo los mercados a los que se destinan sus productos de exportación, o una fuente potencial de inversiones en su propia economía (para no mencionar la posibilidad de la aplicación de sanciones). Sin embargo, precisamente por ello, la interdependencia económica, entre dos Estados, incrementa la capacidad de cada uno de ellos de afectar los intereses del otro. Esto la convierte en una garantía para la solución pacífica de controversias entre dos países.

Para algunos autores, la interdependencia genera una tendencia hacia la solución pacífica de controversias, siempre y cuando existan razones para creer que esta relación económica va a lograr perdurar en el largo plazo. También es necesario tener en cuenta, que este tipo de relaciones debe siempre favorecer a ambos Estados y no a uno en particular.

Bajo esta realidad, se podría afirmar que Perú no destina presupuesto para efectuar gastos militares, dado el elevado costo que significaría la utilización de las armas, como un mecanismo para resolver sus viejas disputas con su vecino del sur. Esto se debe, como hemos podido analizar, a la fuerte interdependencia económica que existe entre estos dos Estados vecinos. Por ende, bajo esta premisa se puede considerar que Perú ha decidido redistribuir los gastos a distintos sectores que contribuyan en aumentar la productividad del

⁸²Marta García Damian y Alejandro Díaz Quiroz, “El conflicto Perú – Chile: Cuando la interdependencia económica supera la potencialidad de un conflicto”, op. cit. p. 5

⁸³ Ibid.

país y no en el sector militar. La probabilidad de una confrontación bélica con Chile es más que baja, ya que existe una situación de alta interdependencia económica entre ambos.

Buenas relaciones económicas y comerciales entre ambos países son fundamentales para comenzar a integrar bloques estratégicos, y conformar un paso previo para concretar la tan ansiada integración regional. En ese sentido las relaciones con Chile muestran importantes avances. Es necesario resaltar declaraciones de los más importantes representantes empresariales tanto chilenos como peruanos, quienes afirman la necesidad de trabajar juntos para lograr el desarrollo de sus respectivas economías.⁸⁴ La intensificación de las relaciones comerciales entre Chile y Perú ciertamente constituye, un paso decisivo hacia el establecimiento de un clima más propicio para la adopción de medidas de confianza mutua.

A fin de concluir esta parte del análisis, podemos insinuar que en la actualidad, desde el punto de vista económico y estratégico Perú ya no ve a Chile como un enemigo a vencer, sino, como un “socio estratégico” clave para su desarrollo nacional y como una fuente generadora de empleo no solo en su país, sino también, en el vecino.

“Ahora nos hemos comprometido a trabajar juntos en el Pacífico y a actuar [frente a los mercados del Asia] como un binomio Chile-Perú frente al Asia, a Singapur y Nueva Zelanda. Y creo que eso va a ser un ejemplo de lo que podemos hacer juntos”⁸⁵

Lo analizado hasta aquí nos remite a pensar, que la fuerte interdependencia económica existente hoy entre Perú y Chile, sumado a un conjunto de medidas neoliberales constituyen una herramienta importante y eficaz para entender la desinversión en el sector militar peruano, ocurrido en los últimos veinte años.

⁸⁴ José Robles Montoya, “De la disuasión a la cooperación: dos siglos en la relación Perú-Chile”, op. cit. p.42

⁸⁵“Perú y Chile actuaran como un “binomio”, revela el presidente García sobre cita con Bachelet”. *Agencia Andina de Noticias*, sábado 17 de mayo de 2008.

4. Una explicación institucional a la desinversión en el sector defensa.

En este capítulo se analizan dos problemáticas principales. Por un lado observaré si la desinversión en las Fuerzas Armadas es producto de la escasa legitimidad de las instituciones militares en la sociedad que, a su vez, es una consecuencia de una larga historia de participación militar en la política peruana (y principalmente por haber apoyado al gobierno de Alberto Fujimori). Además en este punto me concentraré en analizar, como la corrupción, el espionaje ilegal y los juicios a militares juegan un papel fundamental a la hora de entender esta realidad.

Mi investigación se basará además en analizar como las disputas por las regalías provenientes de la explotación gasífera entre el gobierno central y las autoridades de las distintas regiones del país, afectan la distribución de recursos para invertir en la modernización de las Fuerzas Armadas. Se ha llevado adelante, un importante debate político sobre la creación del *Fondo de Financiación de las Fuerzas Armadas* y una discusión, más reciente, sobre un aumento del canon para dicho fondo. Esto ha reavivado viejas disputas políticas entre el centralismo limeño y las regiones con respecto a la distribución de regalías gasíferas.

Para esta explicación me centralizaré principalmente en la dinámica partidaria, con el objeto de poder observar la política doméstica de Perú en relación a la compra de armas. Esto me permitirá analizar los actores domésticos que presionan para no destinar fondos públicos y regalías a la compra de armas para las Fuerzas Armadas.

Es importante destacar, para comenzar el análisis, que Perú ha tenido una larga tradición de participación militar en la política nacional. De 75 presidentes entre 1821 (el año de la independencia) y 2010, 51 fueron militares: ocho mariscales, treinta y cuatro generales, seis coroneles, dos tenientes coroneles y un contraalmirante.⁸⁶

Las relaciones entre civiles y militares constituyeron una de los más importantes problemáticas irresueltas en la transición a la democracia de 1980. Actualmente, estas relaciones se encuentran en su peor momento. Tres son las razones. En primer lugar, hay algo más de 900 militares juzgados por violación a los Derechos Humanos durante los años

⁸⁶ Kees Koonings, “De los reformistas militares a la dictadura civil: la política militar peruana desde los años sesenta hasta el presente”, *Ejércitos Políticos: Las fuerzas armadas y la contracción de la nación en la era de la democracia*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2003. p.70

de la lucha contrasubversiva. Esto ha provocado un rechazo dentro de las Fuerzas Armadas y un fuerte enfrentamiento con ciertos políticos y ONG. En segundo lugar, está la renuencia del ejecutivo a dar el presupuesto que las Fuerzas Armadas necesitan para su operatividad. Finalmente también se han dado casos de espionaje privado que se encuentran ligados, principalmente, a la inteligencia naval y que han provocado no solo la renuncia de integrantes del gabinete de Alan García, sino que también, han provocado la encarcelación de oficiales de las distintas fuerzas.⁸⁷ A estos acontecimientos debemos sumarles, diversos actos de corrupción y malversación de fondos y recursos por parte de integrantes de las Fuerzas Armadas.

La participación de las Fuerzas Armadas durante el gobierno de Alberto Fujimori, ha contribuido a generar una percepción genérica de desprestigio social de los militares entre la población. Esta situación ha provocado un fuerte debilitamiento de las Fuerzas Armadas como actor político históricamente relevante.

4.1 ¿La desinversión del sector defensa como una venganza de la sociedad? Las Fuerzas Armadas peruanas en la década de 1990

Las relaciones entre civiles y militares constituyeron uno de los más importantes problemas irresueltos en la transición a la democracia de 1980. A las ya tradicionales dificultades en la relación cívico-militar en el Perú, se añadieron otras tres que cobraron particular importancia para los institutos castrenses en la década de 1980: la subversión armada, el narcotráfico y las repercusiones de la crisis económica en su presupuesto.⁸⁸

La guerra contrasubversiva se convirtió en la principal preocupación de las Fuerzas Armadas y en un tema de creciente fricción con los partidos políticos, las instituciones estatales como el Poder Judicial, los gobiernos democráticamente elegidos y, principalmente, con la sociedad civil. Desde el comienzo, los militares recelaron de la democracia que presuntamente no era capaz de asumir una posición firme y decidida contra

⁸⁷ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p.139

⁸⁸ Fernando Rospigliosi, “Las Fuerzas Armadas y el 5 de abril: La percepción de la amenaza subversiva como una motivación golpista”, *Montesino y las Fuerzas Armadas: Cómo controló durante una década las instituciones militares*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 2000. p.47

una amenaza como la de Sendero Luminoso. Una idea expresada tempranamente por un prominente militar pasó a representar el pensamiento mayoritario de las Fuerzas Armadas: “*es un error pretender que la democracia conviva con la subversión*”.⁸⁹

En cambio los sectores de la civilidad (como políticos, periodistas e intelectuales) como así también importantes integrantes de la Iglesia Católica, trataban de entender el fenómeno subversivo como el resultado de las desigualdades sociales y regionales, la crisis económica y la falta de oportunidades. Quines pensaban así, buscaban una solución política al conflicto. Es decir, una respuesta que intentara resolver los problemas económicos y sociales que presuntamente originaban la subversión armada, a la vez que trataban de atenuar la represión y suavizar las leyes antiterroristas. De esta manera, a diferencia de lo que creían los militares, se podría desactivar poco a poco la insurgencia de Sendero Luminoso.⁹⁰

Como se puede observar, la relación de los militares con la democracia y los partidos políticos estuvo marcada desde el comienzo por la mutua desconfianza desde la transición de 1980. Ya para fines de 1989, muchos militares estaban convencidos que era indispensable un gobierno castrense para reordenar a un país que se desbarrancaba en el caos. De hecho, se había comenzado a conspirar contra el gobierno del presidente Alan García mediante el armado de un plan para establecer un régimen militar, con el objetivo primordial que en varias décadas, se reorganizara el país.⁹¹

La idea del Plan era hacer un pronunciamiento militar poco antes del cambio de gobierno, derrocar en el acto al presidente Alan García, detenerlo, procesarlo por traición a la Patria y presionar al nuevo Presidente para que aceptara cogobernar con las Fuerzas Armadas.⁹² El objetivo principal de este “Plan Político”, era establecer un gobierno militar secreto (que sería quien efectivamente gobernaría) bajo la apariencia de un régimen democrático.

⁸⁹ Ibid.

⁹⁰ Ibid. pp.48-51

⁹¹ Fernando Rospigliosi, “Política y Autoritarismo: las Fuerzas Armadas peruanas en la década de 1990”, *Montesino y las Fuerzas Armadas: Cómo controló durante una década las instituciones militares*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 2000. pp. 148-149

⁹² Comisión de la Verdad y Reconciliación, “Las Fuerzas Armadas”, Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Lima. pp.329-334

Sin embargo, contra todos los pronósticos Alberto Fujimori ganó la campaña presidencial de 1990. El nuevo presidente arribó al poder sin una lista de miembros para su gabinete, ni un plan coherente de gobierno, con la fuerte necesidad de conseguir rápidamente aliados políticos. Se encontró con una situación de inmensa hiperinflación en medio de una profunda crisis económica, herencia del gobierno aprista. A su vez, el agravamiento del enfrentamiento contra la guerrilla había puesto en vilo a casi todo el país.

Ante esta adversa situación, el presidente electo, debía encontrar en quién confiar, una organización de apoyo fiable y un programa de acción. En Vladimiro Montesino encontró un amigo y un mentor político-militar; mientras que en los servicios de inteligencia y en las Fuerzas Armadas logro hallar una organización confiable de apoyo a sus objetivos políticos.

Durante el decenio del gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000) y especialmente a partir del autogolpe de Estado del 5 de abril de 1992, las Fuerzas Armadas se constituyeron en el sostén político del régimen. La ausencia de un auténtico partido de gobierno hizo que las Fuerzas Armadas y, especialmente el Ejército, volvieran a convertirse, como tantas otras veces durante la historia de la República, en el respaldo político del presidente de turno.⁹³

Fujimori no podría haber conseguido sus éxitos sin el apoyo de las Fuerzas Armadas. Como consecuencia de ello las instituciones militares se convirtieron en su maquinaria electoral y política. Un ejemplo de ello son las imágenes difundidas por diversos medios de comunicación, mostrando a soldados entregar propaganda electoral del Presidente de la República en diversos lugares del país. Ello ocurrió tanto en las elecciones de 1995 como en las del año 2000.

El control de Fujimori sobre las Fuerzas Armadas se estableció en primer lugar a través de mecanismos de cooptación; por medio de nuevas legislaciones que regulaban el estatus militar y los ascensos de los oficiales. Además elaboró, un extenso sistema de espionaje interno ejecutado por el Sistema de Inteligencia Nacional (SIN). A su vez, se ampliaron considerablemente los poderes militares contrainsurgentes. Los comandantes militares de las zonas de emergencia recibieron mucho más poder, basado en el control directo sobre la administración militar, política y civil. Se aplicó la justicia militar en

⁹³ Renzo Chiri Márquez, *Lineamientos para una política de defensa nacional: Perú 2006-2010*, op. cit. p. 6

asuntos de insurgencia y contrainsurgencia. También, en 1995 se aprobó una Ley de Amnistía de largo alcance, la cual establecía que: las violaciones a los Derechos Humanos en situaciones de guerra no serían investigadas (quedando estos actos impunes). De esta manera se consolidó la lealtad de una dócil jerarquía militar.⁹⁴

En ese mismo período, las Fuerzas Armadas fueron víctimas de la corrupción que caracterizó a este régimen. Las compras militares, se convirtieron, en una de las fuentes más importante de recursos obtenidos para la corrupción y la malversación de fondos. Gracias a la sobrevaluaciones millonarias en la compra de aviones de combate y, de sus respectivos repuestos, se generaron el pago de “comisiones ilegales” que sirvieron para enriquecer a los altos mandos militares.⁹⁵

Alberto Fujimori (tras su fuga al Japón en noviembre del 2000), en conclusión, dejó unas Fuerzas Armadas desmoralizadas, desprestigiadas socialmente, con un altísimo grado de politización, y con una cúpula militar corrompida y totalmente sometida al régimen saliente. En ese escenario, urgía iniciar un profundo proceso de reforma de las Fuerzas Armadas con miras a su depuración, reinstitucionalización y modernización, el cual debía enmarcarse dentro de un proceso integral de reforma del Estado.

Los intentos de reforma, vinieron acompañados por una ausencia de voluntad por parte del gobiernos civil de dar a las Fuerzas Armadas un presupuesto necesario que les alcance, mínimamente, para mantenerlas operativas. Esto ha llevado a la aparición de hasta 23 grupos de militares en retiro que funcionan como sindicatos y que exigen mejoras sustanciales en los sueldos y el pago de sumas adeudadas por parte del Estado.⁹⁶

Más que una venganza de la sociedad civil a las Fuerzas Armada, esta estrategia de desinversión de las instituciones militares (que como hemos observado en este trabajo comenzó inclusive durante la presidencia de Alberto Fujimori) puede ser entendida como un intento de la dirigencia política, de desviar las preocupaciones de los sectores castrenses a otros ámbitos que difieran de las cuestiones político-sociales. En la actualidad, los

⁹⁴ Dirk Kruijt y María del Pilar Tello, “Los mecanismos de control bajo Fujimori I: el control sobre las fuerzas armadas”, *De las reformas militares a la dictadura civil* en Kees Koonings, *Ejércitos Políticos: Las fuerzas armadas y la construcción de la nación en la era de la democracia*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2003. pp. 92-93

⁹⁵ Renzo Chiri Márquez, *Lineamientos para una política de defensa nacional: Perú 2006-2010*, op. cit. p. 6

⁹⁶ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p. 140

reclamos de las Fuerzas Armadas, se basan en mejoras de sueldos, dinero que el fisco les adeuda, la necesidad de un presupuesto mínimo para mantener operativas a las distintas fuerzas y no en una presión corporativa por cambios en las políticas de gobierno.

Por otro lado, es posible entender esta falta de inversiones en el sector defensa por el simple hecho que hoy, las Fuerzas Armadas, han quedado muy debilitadas como actor político, debido a su estrecha relación con Fujimori. Esta situación, ha provocado, que las instituciones militares se transformen en actores políticamente débiles (las Fuerzas Armadas, como hemos visto, habían quedado altamente desmoralizadas, desprestigiadas socialmente, con un altísimo grado de politización, y con una cúpula militar corrompida y totalmente sometida al régimen saliente), sin capacidad de presionar a los distintos gobiernos, para que se lleven adelante, políticas de inversión destinadas a mejorar su capacidad operativa. Ante esa situación, los distintos gobiernos han optado por no destinar importantes recursos al sector de la defensa y distribuirlos en otros sectores considerados como más relevantes.

Es importante tener en cuenta, que este debilitamiento se acentúa aun más debido al claro distanciamiento que existe entre la Marina y el Ejército que, si bien data de una larga historia, se ha deteriorado considerablemente en los últimos años. Este recelo se traduce en fuertes disputas por obtener cargos tanto en la jefatura del Comando Conjunto como en sectores de la inteligencia nacional, como ha venido ocurriendo a lo largo de la segunda presidencia de Alan García. Esta situación lleva a que, las Fuerzas Armadas no negocien en forma corporativa, sino que cada una busque obtener sus propios beneficios a costa de la otra, lo que la debilita aun más como institución.

4.2 Corrupción y espionaje en las FF.AA. Sus repercusiones sociales

La mala situación de los militares (que no es compartida por los altos mandos de coronel hacia arriba, quienes tienen sueldos adecuados y privilegiados que el resto no posee) conduce a que se lleven actos de corrupción dentro de las Fuerzas Armadas. Los bajos haberes percibidos por los soldados acarrea a que se “pierdan” municiones y armamentos, incrementándose así el tráfico ilegal de armas y permitiendo que los militares se dediquen al negocio de la inteligencia al servicio de compañías privadas.

Esta situación ha provocado, un debilitamiento de los militares como actores políticos. Esto se debe, principalmente, a que han perdido el apoyo de la sociedad civil como consecuencia de los actos de corrupción y de espionaje llevados a cabo por estos.

“La corrupción es un cáncer que está en el sector (...) se debe sancionar drásticamente a todos los que cometen actos delictivos en la institución y premiar a quienes la combaten. Lamentablemente, no se gratifican las acciones contra la corrupción porque son hechas por integrantes de rangos menores”⁹⁷

Sin embargo los actos de corrupción, no se dan solo entre militares de menor rango sino que también existe una participación de las altas cúpulas que componen las distintas fuerzas. Hoy se sabe que, durante la presidencia de Alberto Fujimori, el esquema de corrupción montado alcanzó a buena parte de los jefes militares. Estos se han encargado de inflar las planillas de personal, para cobrar salarios de soldados y marinos inexistentes. Además fueron partícipes de la compra de armamento y equipos que en muchos casos jamás existieron u en otros casos eran de procedencia defectuosa y que fueron pagados a precio de material nuevo de primera calidad.⁹⁸

Según datos revelados por la investigación llevada adelante por la Comisión de la Verdad y Reconciliación, todo parecería indicar que se habían montado unidades con personal “fantasma”, inexistente, cuyos salarios y parte del dinero destinado a su manutención, entrenamiento, etc., fue desviado hacia otros fines. Se habló de los “batallones cobra” (jugando con el símbolo del oficio que usan algunas unidades militares) indicando que serían unidades que sólo existían en el papel, a los efectos de hacer efectivo la partida presupuestal destinada a ellas.⁹⁹

Esta corrupción, también se hizo presente durante la presidencia de Alejandro Toledo y Alan García. En el año 2008 un ex concesionario del Hospital Militar denunció a través de un programa periodístico al General Samuel Gamero, subjefe del Estado Mayor del Ejército por cobrar coimas cuando era director del mencionado nosocomio entre el 2006

⁹⁷ “Urge mayor respaldo a personal de las FFAA”. Nota radial al Especialista en temas de defensa José Robles en radio CNR. Programa emitido el día 5 de febrero de 2007.

⁹⁸ Juan Rial, *Los militares tras el fin del régimen de Fujimori- Montesinos*, RESDAL, 2001.

⁹⁹ *Ibid.*

y el 2007¹⁰⁰. En otro episodio, el mismísimo ex Comandante General del Ejército, Edwin Donayre, fue acusado junto a un grupo de oficiales del ejército de solicitar miles de galones de gasolina extra sin justificar su uso. El informe detalla que cuando Donayre estaba al mando de la Región Militar del Sur pidió un equivalente a un millón 73 mil 76 nuevos soles en galones de combustible, pese a que el parque automotor a su cargo no había aumentado y la mayoría estaba inoperante por falta de mantenimiento.¹⁰¹

Por otro lado, debemos analizar la participación de militares en el negocio de la inteligencia al servicio de compañías privadas. Como ya se he mencionado en esta investigación, de las seis grandes compañías de seguridad e inteligencia privada, cinco han sido creadas por marinos retirados los cuales se han destacado en este negocio. En el año 2007, comenzaron a suceder cosas extrañas entre estas compañías. Un enfrentamiento entre dos de ellas (con claras intenciones de obtener un mayor porcentaje del mercado) llevó a que una filtrase a la prensa que oficiales que integran el cuerpo de inteligencia naval vendían información a estas empresas privadas. Esto le costo el puesto al jefe militar de este sector de la fuerza naval.

Pero en el año 2008 estalló un escándalo de mayores proporciones. Se filtraron a la prensa audios en los que era claro que un ex ministro del Partido APRA y un funcionario público estaban utilizando sus influencias para favorecer a una compañía petrolera para obtener cinco lotes petroleros. El escándalo afectó a varios miembros del gabinete y produjo la renuncia de muchos de ellos. Este escándalo llegó a tales niveles que se pensó que le costaría el puesto al presidente Alan García.

Ante esta situación, los asesores del vicepresidente Luis Giampietri (un almirante retirado) se dedicaron a comentar en ciertos círculos que Giampietri ya se estaba preparando para gobernar y que esa sería la solución a la negativa del Ejecutivo a dotar a las Fuerzas Armadas del presupuesto adecuado. Otra vez se pensó en una conspiración militar para derrocar a un gobierno democrático en Perú.¹⁰²

La importancia de este acontecimiento, para la investigación, se basa en que la información del escándalo había sido obtenida mediante interceptaciones telefónicas ilegales

¹⁰⁰“Separan a subjefe del Estado Mayor del Ejército acusado de recibir pagos ilegales”. Diario *El Comercial de Perú*, 7 de abril de 2008.

¹⁰¹ “Corrupción en el Ejército”. *Porta Perú.Com*, 2 de noviembre de 2007.

¹⁰² Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p. 140

por la compañía Business Track, propiedad de marinos retirados entre los que se destacaba el Almirante Elías Ponce Feijoo (quien precisamente había sido propuesto por Giampietri para ocupar la jefatura de la Dirección Nacional de Inteligencia). Se llegó a especular que inteligencia naval, nuevamente, había proveído de los aparatos de escucha y que esta compañía y otras formadas por marinos colaboraban con la misma Marina para llevar a cabo labores ilegales que la inteligencia naval no podía realizar. El escándalo le costó el puesto al Jefe de la Inteligencia Naval y llevó al Almirante Ponce a la cárcel.¹⁰³

Estos hechos de espionaje y de corrupción llevaron a un descontento social y político contra el accionar de las Fuerzas Armadas. Este tipo de acontecimientos, afectan directamente la intención de las instituciones militares de exigir a la sociedad civil un aumento presupuestario para recuperar la operatividad de sus fuerzas perdida en estos últimos años. En una sociedad con importantes índices de pobreza y de desigualdad social, se rechaza la idea de invertir en una fuerza corrupta, en la que no se tenga la certeza, de que aquellos fondos destinados a la mejora de la operatividad no sirvan para el enriquecimiento propio de los altos oficiales.

Además las repercusiones de los hechos de espionaje, ocurridos en el año 2008, despertaron las sospechas de una nueva intervención militar en la política doméstica del país. Esta denuncia sobre las presuntas intenciones de un grupo de la Marina del Perú de perpetrar un golpe de Estado ha generado una polémica en todo el país. Este hecho motivó a la comandancia de esa arma a ratificar su respeto a la democracia. En un acto público en Lima, el comandante general de la Marina de Guerra del Perú, Rolando Navarrete, se dirigió al presidente del país, Alan García, para reiterarle *"el irrestricto respeto al orden constitucional y los grandes intereses del país"*.¹⁰⁴

4.3 Juicio a militares

La creación en Perú de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, tenía como intención principal investigar la verdad sobre las violaciones a los Derechos Humanos durante la guerra subversiva de los años '90. El objetivo de esta comisión no era de ninguna

¹⁰³ Ibid. pp. 140-141

¹⁰⁴ "Desata polémica supuesto golpe de Estado en Perú". Diario *El Mundo* (México), 31 de enero de 2009.

manera, enjuiciar a miembros de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, tras la investigación, la Comisión entregó el material recabado al Poder Judicial, que comenzó a enjuiciar de oficio. A esto se les sumó el apoyo de una ONG de defensa a los Derechos Humanos que apoyaban con abogados a las víctimas de dichas violaciones.

Esta situación, ha dado lugar para que los juicios se multipliquen y a que aparezcan dos formas irreconciliables de ver la realidad. Por un lado, los defensores de los Derechos Humanos, que consideran que se está haciendo justicia frente a los miles de casos de torturas y ajusticiamientos extrajudiciales llevados a cabo (en muchas oportunidades) contra inocentes. Por el otro, nos encontramos con los militares, los cuales sostienen que estos juicios tienen como finalidad destruir a las Fuerzas Armadas, señalando que estas acciones judiciales afectan a militares inocentes que tiene que soportar largos procesos judiciales. Es importante remarcar que un militar enjuiciado no puede ascender, ni ser enviado al exterior, ni pedir su pase al retiro. Una vez que el juicio, ha terminado y el militar implicado, es declarado inocente, queda relegado respecto a su promoción y ya no puede recuperar los ascensos perdidos.¹⁰⁵ En la actualidad existen más de 900 militares judicializados por violaciones a Derechos Humanos durante los años de la guerra contra la subversión.

Se podría esperar que, ante la tensión que ha generado el enjuiciamiento a militares, la dirigencia política busque compensar dicha situación con un aumento progresivo del presupuesto destinado al sector. El objetivo de esta medida sería compensar la judicialización de cientos de militares con nuevos recursos para evitar un descontento generalizado dentro de las Fuerzas Armadas. Por ejemplo, mediante un aumento del sueldo a los soldados o la compra de nuevos equipos militares. Sin embargo como se ha podido observar en esta investigación, nada de esto ha ocurrido sino que todo lo contrario. Se ha llevado a cabo un proceso de desinversión que afectó gravemente, la operatividad de toda la Fuerzas Armadas, debido al escaso presupuesto otorgado por los distintos gobiernos desde el retorno a la democracia en Perú.

Ante esta realidad (y producto de las presiones judiciales a militares) en junio de 2008, un grupo de ex comandantes generales han hecho un pronunciamiento por escrito (en

¹⁰⁵ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p.140

distintos diarios¹⁰⁶) en donde se señalaba que el país había tomado el “*camino del desarme unilateral e indefensión*”¹⁰⁷, acusando al proceso de reestructuración integral de las Fuerzas Armadas de haber afectado negativamente los diferentes organismos del Sistema de Defensa Nacional. Este documento, firmado por 54 ex comandantes del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, señalaba entre otras cuestiones que las remuneraciones de las Fuerzas Armadas se encontraban en el nivel más bajo respecto a sus pares del hemisferio.

4.4 Un Debate social por la creación del Fondo de Financiación de las Fuerzas Armadas y el aumento del canon para dicho fondo. Centralismo Limeño vs. Autonomía Regional.

En el año 2004, durante la presidencia de Alejandro Toledo se aprobó la Ley N° 28.455, la cual, creaba el Fondo para las Fuerzas Armadas y Policía Nacional. El objetivo de este plan era asegurar la adquisición de equipamiento destinado a la modernización de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional con el fin primordial de lograr una repotenciación y renovación tecnológica, como así también, conseguir la reparación y el mantenimiento del equipo militar y policial de Perú.

Este fondo se encontraría constituido por: a) un aporte de 25 millones de dólares por única vez para el año 2005; b) 20 % de las regalías que percibía el gobierno nacional por los lotes 88 del gas de Camisea en el 2005 y 40% a partir del 2006; c) 30% de las regalías que perciba el Gobierno Nacional por el lote 56 del gas de Camisea; d) los intereses que generen los ingresos mencionados; e) operaciones de Crédito y e) otros recursos que señale el ejecutivo.

La aprobación de este fondo generó en su momento numerosas críticas de ciertos políticos y líderes de opinión que se opusieron a la creación del Fondo de Defensa Nacional. Por ejemplo, el ex Ministro del Interior, Fernando Rospigliosi dijo que “*la creación del fondo es consecuencia de la presión de los militares y que para ello habían levantado el fantasma de una guerra con Chile, que los fondos de defensa son*

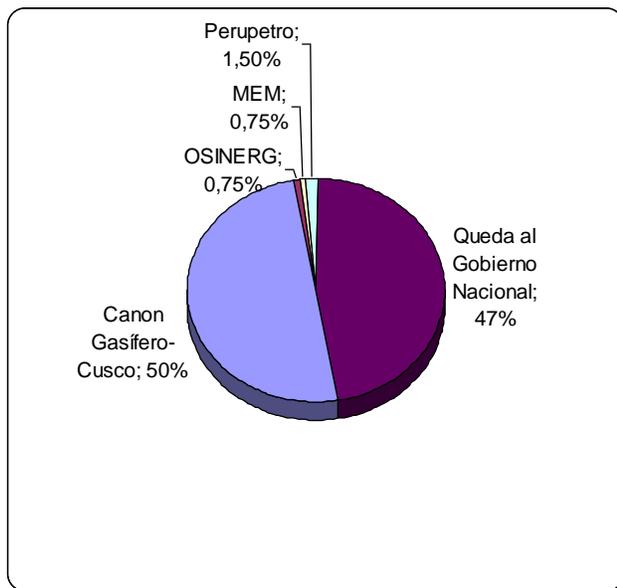
¹⁰⁶ Solicitada publicada el 28 de junio de 2008 en los Diarios: El comercio, Correo, La Razón

¹⁰⁷ Enrique Obando, “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, op. cit. p.139.

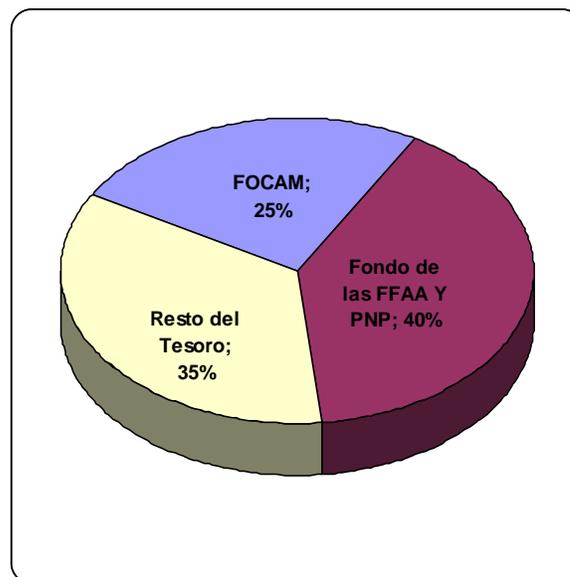
“anacrónicos” y que la prioridad en las Fuerzas Armadas deben de ser las personas y no los equipos”.¹⁰⁸

Gráfico 6

¿Cómo se reparte las regalías obtenidas por le lote 88?
Base: 100%



¿Cómo se reparte las regalías que quedan al Gobierno Nacional? --Base: 47%--



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas / **Elaboración:** Propuesta Ciudadana

En este último tiempo, se ha renovado el debate sobre la asignación de recursos para la defensa tanto en el ejecutivo como en el parlamento pero no en función de una planificación política sino como una reacción a dos factores: 1) En el plano exterior, la continua compra de armas por parte de Chile y 2) En el plano interno la emboscada de Sanabamba que puso sobre el tapete las condiciones en que las Fuerzas Armadas se encuentran haciendo frente a Sendero Luminoso y a los narcotraficantes en el Valle del Río Apúrimac- Ene (VRAE).¹⁰⁹

Ante esta situación, el vicepresidente Luis Giampietri, presentó un proyecto que promueve un incremento del Fondo de Defensa Nacional. El nuevo proyecto pretendía otorgarle a las Fuerzas Armadas el 5% de futuras regalías y cánones mineros. Su intención

¹⁰⁸ Renzo Chiri Márquez, *Lineamientos para una política de defensa nacional: Perú 2006-2010*, op. cit. p.39

¹⁰⁹ Instituto de Defensa Legal, “Recursos para la Defensa”, *Boletín de Seguridad y Defensa*, Enero-Junio 2009, numero 46. p.7

en aumentar el canon hace énfasis en las denominadas guerras asimétricas o conflictos de baja intensidad, para argumentar la necesidad de contar con una Fuerzas Armadas repotenciada.¹¹⁰

Cuadro 4.1. Regalías de Camisea y Fondo de Defensa Nacional 2005-2009 (en US\$ millones)

	Regalías Líquidos Gas Natural			Regalías	Total	Participación FFAA=
	Lote 88	Lote 56	Total	Gas	Regalías	Regalías x 47% x 40%
2005	176.5	0.0	176.5	14.8	191.4	18.0
2006	221.4	0.0	221.4	21.0	242.4	45.6
2007	260.0	0.0	260.0	41.1	301.1	56.6
2008	294.8	54.4	349.2	54.8	403.9	75.9
2009(Est.)	210.0	210.0	420.0	66.0	486.0	91.4
						Total US\$ 287.5 millones

Fuente: Perupetrol / **Elaborado:** Diario La República de Perú

Sin embargo, este proyecto generó una fuerte reacción de los gobiernos regionales y locales ya que creían que el incremento porcentual de las ganancias destinadas al fondo, iban en desmedro de estos. Mientras el vicepresidente aseguraba que su propuesta de otorgar el 5% de futuras regalías y canon minero para el Fondo de Defensa Nacional no afectaba las utilidades de las regiones y municipios, la Asociación de Municipalidades de Perú (Ampe) expresaba su rechazo institucional a la iniciativa.

“No nos oponemos a la repotenciación de las Fuerzas Armadas, pero que no se toquen los recursos del canon que van a las regiones”¹¹¹

La propuesta de destinar 5% del canon futuro es inconstitucional ya que según la Constitución política de Perú, corresponde sólo a las circunscripciones recibir este recurso. Entre 2006-2008, las transferencias por canon minero a los gobiernos regionales y gobiernos locales han crecido a un ritmo exorbitante debido a los altos precios

¹¹⁰ Ibid. p.11

¹¹¹“Alcaldes y jefes regionales defienden su canon”. Diario *La República de Perú*, 12 de mayo de 2009.

internacionales de los minerales. Es por ello que en términos generales tanto los gobiernos regionales como los locales han recibido mayores recursos que los que por ley les correspondía. Pero con la caída de los precios internacionales experimentados a partir del año 2008 y la paralización de los distintos proyectos de inversión debido a la crisis económica internacional se ha estimado una disminución en las transferencias para el año 2010.

Al respecto, el titular de la Asociación de Municipalidades de Perú, Cesar Acuña Peralta, aseguró que los alcaldes están de acuerdo con que el Gobierno apoye a las Fuerzas Armadas para que estos puedan conseguir los recursos necesarios para su normal funcionamiento, pero creen que esta propuesta puede afectarlos seriamente.

“Hasta cuando nos van a seguir quitando recursos ¿Acaso no saben que somos los primeros a los que el pueblo reprocha cuando no se construyen obras por falta de fondos?”¹¹²

Esta discusión, se enmarca a la luz de un viejo debate existente en la historia de la política peruana sobre el centralismo limeño y la autonomía regional. Las regiones y “provincias” que componen el sistema político peruano han sido siempre las eternas postergadas por el centralismo limeño. La lucha de los provincianos por contar con recursos predestinados se contraponen con la idea de asignar a las Fuerzas Armadas el 5% del canon que generarían los futuros proyectos mineros y petroleros ya que ven disminuido sus recursos. Un claro ejemplo de esta situación, es lo descrito por el alcalde de Trujillo el cual sostuvo que: *“lo que no se esta de acuerdo es que ese 5 por ciento lo tomen del 100 por ciento del canon. Como se sabrá, el 50 por ciento es para los gobiernos regionales y el restante para el Gobierno nacional. Es decir, estamos de acuerdo con este apoyo a las Fuerzas Armadas, pero sin afectar los recursos de los gobiernos locales”¹¹³*

En conclusión, en este apartado hemos podido observar como las intenciones de invertir en el desarrollo y modernización de las Fuerzas Armadas de Perú a través de un canon sobre las futuras explotaciones mineras y gasíferas se contraponen, fuertemente, a

¹¹² “Alcaldes también dicen no a canon para las FF.AA”. Diario *Perú21*, 12 de mayo de 2009

¹¹³ “Las municipalidades rechazan el proyecto de Giampietri sobre el canon”. Diario *Perú21*, 11 de mayo de 2009.

los intereses de los Gobiernos regionales y municipales con actividad minera. Estas regiones y “provincias” mineras, si bien, no se oponen a realizar inversiones de capital en las Fuerzas Armadas, no aprueban el hecho de que dicha financiación se obtenga a partir de los beneficios correspondientes a la explotación minera en su territorio. La recomendación de los gobernantes de estas regiones (agrupados en la Asociación de Municipalidades de Perú) al gobierno central fue que se utilice parte del impuesto a la Renta que recauda de las empresas mineras para reequipar a las Fuerzas Armadas.

En este capítulo hemos podido observar que la falta de inversión en la defensa tiene que ver, por un lado, con el simple hecho que las Fuerzas Armadas han quedado muy debilitadas como actores políticos, por su relación con Fujimori. Al ser débiles políticamente y no poseer una fuerte capacidad de presión, el gobierno ha optado, por no destinar recursos al sector defensa redistribuyéndolo hacia otros sectores. Esta desinversión, puede ser entendida como un intento de la dirigencia política, de desviar las preocupaciones de los sectores castrenses a otros ámbitos que difiera de las cuestiones político-sociales (como ser aumentos de sueldo, presupuestos mínimos para mantener operativas las distintas fuerzas, etc.). No debemos olvidar que también, los numerosos actos de corrupción y de espionaje, (de los cuales han participado integrantes de todas las fuerzas) han contribuido en debilitar la imagen de los militares como un actor político relevante en la sociedad peruana.

También hemos podido analizar en este capítulo que, las intenciones de invertir en el desarrollo y en la modernización de las Fuerzas Armadas de Perú a través de un canon sobre las futuras explotaciones mineras y gasíferas se contraponen, fuertemente, a los intereses de los Gobiernos regionales y municipales cuyos ingresos se basan en las explotaciones mineras en su territorio. Estas regiones y “provincias” mineras, si bien, no se oponen a que el gobierno nacional invierta en las Fuerzas Armadas, no aprueban el hecho que dicha financiación se obtenga a partir de los beneficios correspondientes a la explotación minera emprendida en su jurisdicción.

5. Las relaciones entre Chile y Perú, entre la cooperación y la desconfianza

Las relaciones entre Perú y Chile se han tornado difíciles, desde que el primero presentó una demanda ante la Corte Internacional de Justicia en torno al diferendo marítimo que históricamente han sostenido ambos países¹¹⁴. Esto ha reducido las relaciones y ha suspendido las reuniones denominadas “2+2” entre Chile y Perú, las cuales venían llevándose con cierta regularidad. Este mecanismo de consulta y concertación política, de la cual participan los Ministros de Defensa y Relaciones Internacionales de ambos países (por eso la denominación “2+2”) tiene como fin intensificar la confianza mutua en materia de seguridad y defensa entre ambos países. A esta problemática debemos sumarle la tensión que ha generado el plan de adquisiciones militares por parte de Chile, el cual ha provocado un desbalance del equilibrio estratégico en el Pacífico Sur.

En cuanto a posibles hipótesis de conflicto, la más socorrida por la prensa y hasta por algunos académicos, alude a las carencias energéticas y de agua dulce del norte de Chile, y a la existencia de ambos recursos entre sus vecinos (los yacimientos de gas de Camisea en el Perú y el Lago Titicaca ubicado entre ambos países). Esto hace pensar, la posibilidad de una futura ofensiva militar de Chile contra estos países para obtener los tan preciados recursos. Al respecto un colaborador de uno de los principales diarios de Lima sostuvo en su columna editorial lo siguiente: *“Cuando uno ve la desmedida reacción de los gobernantes chilenos ante la discusión en el Congreso de la República de Perú del proyecto de Ley de Líneas de Base, entiende entonces el por qué de la compra de armamentos de última generación. Es obvio que han encontrado la excusa adecuada que quizá les permita resolver algunos temas como el abastecimiento de gas o el del agua [...] El problema de la delimitación marítima es en realidad menor para el país del sur, si consideramos los problemas de abastecimiento de energía y de agua para sus complejos mineros. Por ello, desde hace algún tiempo se habla que Chile habría puesto sus ojos en el*

¹¹⁴ Chile señala que no hay ningún diferendo y que la frontera marítima está claramente definida en tratados pesqueros entre ambos países. Sin embargo, Perú afirma que la frontera no está para nada definida ya que no existe un tratado explícito de límites marítimos entre ambos países.

gas de Camisea y Tarija, y el agua de manantiales en Bolivia y del Lago Titicaca en nuestro país” ¹¹⁵

Estas hipótesis por lo general, son manejadas por políticos y periodistas de una férrea tendencia nacionalista los cuales han intentado provocar un ambiente belicista y de confrontación directa entre ambas naciones. Estos grupos señalan que los chilenos han sido históricamente agresores de los intereses nacionales por lo que es necesario defender el orgullo del pueblo peruano.

Los medios de comunicación también han jugado un rol central en la construcción, no solo de la imagen del enemigo, sino que también son un importante instrumento de presión a la dirigencia política. En muchas de sus notas periodísticas señalan la necesidad de reequipar a las Fuerzas Armadas ante un futuro ataque de Chile. ¹¹⁶

El secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), el chileno José Miguel Insulza, advirtió en Lima de la existencia de "halcones" (radicales) que pretenden enturbiar las relaciones entre su país y el Perú. Pidió resolver los problemas binacionales a través del diálogo y no a través de la fuerza.

"Halcones hay, por cierto. Están en los diarios, en los congresos, en el público, o sea, eso sí que hay. En general creo que en los tiempos de hoy muchas veces los halcones están más entre los civiles que entre los militares (...) Los militares tienen un entendimiento bastante mejor, se llevan bastante bien, entienden bien el tipo de sociedad democrática que están viviendo hoy en día. No encuentro en ninguna parte a los militares en la primera fila de los militaristas, por así decirlo. Creo que muchas veces ese privilegio negativo le corresponde a grupos civiles”. ¹¹⁷

En periodos de tensión estas posturas (tanto de los movimientos nacionalistas como de los medios de comunicación) pueden ser favorecidas, dada la ventaja que tienen en el empleo agresivo de la comunidad en marchas populares y en el empleo de frases

¹¹⁵ Juan Carlos Valdivia, “¿Para qué compra armas Chile? Diario *Correo de Lima*, 2 de noviembre de 2005

¹¹⁶ Ver como ejemplo: “Cuidado Chile se prepara para la guerra”. Diario *El Correo ICA*, 25 de noviembre de 2009

¹¹⁷ “Insulza advierte que hay sectores interesados en dañar relaciones entre Perú y Chile”. Diario *El Comercio de Perú*, 14 de febrero de 2007.

provocativas en los medios de comunicación, que muchas veces generan roces diplomáticos, sin sentido, entre ambas naciones vecinas.¹¹⁸ Como sostuvo en una entrevista el ex embajador de Chile en Perú Juan Pablo Lira, las noticias buenas no son noticias, y esto es particularmente cierto en el caso de las relaciones entre Chile y el Perú: no se publican ni aquí ni allá.¹¹⁹

*“Siempre hay gente que tiene interés en mantener esos problemas vivos, permanentes, (y) entonces se escriben editoriales, se sacan noticias”.*¹²⁰

Esto ha llevado a muchos sectores de la sociedad a exigirles a sus dirigentes un mayor compromiso en mejorar la situación de las Fuerzas Armadas. El objetivo, es estar preparados ante un posible enfrentamiento bélico contra un enemigo extranjero que pueda poner en peligro la integridad nacional.

Es poco entendible que hasta el día de hoy haya disputas que dificultan una relación que podría estar en excelentes condiciones. Antes fue el posible derrame de su conflicto interno, posteriormente las restricciones a las inversiones peruanas, hoy es la relimitación marítima entre ambos países y la compra de armamentos por parte del Estado chileno.¹²¹ Sin embargo, es necesario preguntarnos hasta que punto Chile representa una amenaza real para el Estado peruano. ¿Es posible afirmar que esta supuesta amenaza es simplemente una herramienta discursiva de algunos políticos y medios de comunicación peruanos?

El último capítulo de mi análisis se centrará en responder a este interrogante. Para ello analizaré que piensan los actores políticos más importantes de Chile y Perú sobre la probabilidad de un conflicto bélico entre ambas naciones vecinas.

¹¹⁸ En la portada del Diario La Razón del día 18 de octubre de 2009 se produjo una agresión a la Presidenta chilena Michelle Bachelet. En ella se la calificaba de “conchuda” ya que negaba con descaro el “armamentismo chileno”. Frente a este hecho, el canciller peruano expuso su rechazo e indignación por estas expresiones injuriosas. El periódico La Razón también catalogó en otra oportunidad de “bocones” a la Mandataria, al ministro de Defensa Francisco Vidal y al Almirante de Armada Rodolfo Codina y los retrató con una especie de mordaza en sus bocas.(25/06/09)

¹¹⁹ Gino Costa, *Entrevista con el embajador Juan Pablo Lira*, Ideele, N° 177 julio 2006.

¹²⁰ “Insulza advierte que hay sectores interesados en dañar relaciones entre Perú y Chile”, op. cit.

¹²¹ Aldo Olano, “Política exterior y Defensa, cronología y fenomenología”, *Observatorio de Perú*, Número 1, CAEI, Otoño Sur, 2009.

5.1. Es posible pensar hoy en Chile como un enemigo directo de Perú

En las últimas dos décadas, las relaciones entre Perú y Chile han atravesado episodios de tensión, destacándose los siguientes: 1) la propuesta de Perú de reabrir la discusión sobre la frontera marítima a mediados de 2002; 2) la acusación de Perú a Chile en marzo de 2005 por una supuesta venta de armas a Ecuador durante la Guerra entre éste y Perú; 3) la negativa de Chile a discutir la cuestión de la demarcación marítima; 4) la acusación peruana sobre una supuesta carrera armamentista propiciada por Chile; 5) la publicación de un mapa marítimo peruano donde identificaba como propios unos 62.000. Km². que pertenecerían a Chile; 6) la presentación por parte de Perú de una demanda contra Chile ante el Tribunal de la Haya por la cuestión de los límites marítimos; 7) la crisis diplomática que se produjo en noviembre de 2009, por las denuncias peruanas sobre un supuesto caso de espionaje militar a cargo de un ex suboficial de la Fuerza Aérea de Perú para la inteligencia chilena.

Asimismo, no podemos dejar de lado, como un factor central a tener en cuenta (y cada vez con una mayor incidencia en las relaciones vecinales), la cuestión de los recursos energéticos. Ante este asunto, algunos sectores peruanos más conservadores han esbozado una posible hipótesis de conflicto con el Estado chileno, ya que estos grupos están convencidos de que los chilenos pretenden apropiarse por la fuerza de algunos recursos energéticos e hídricos que hoy posee Perú.

La pregunta que deberíamos hacernos entonces es ¿Por qué Chile habría de atacar militarmente a sus vecinos para acceder a recursos que podría obtener de ellos a través del comercio bilateral a un costo mucho menor? Dada la recurrente inestabilidad política que muchas veces ha presentado la nación peruana sumado a la eventual emergencia de un gobierno nacionalista potencialmente hostil a los intereses chilenos, no haría del Perú una fuente confiable de abastecimiento de esos recursos tan necesarios para el desarrollo económico y estratégico de Chile.¹²² Una respuesta posible a esta pregunta es que Chile buscaría garantizar la provisión regular de gas a sus industrias y hogares.

Pero en ese caso, Chile podría obtener un abastecimiento regular de gas de otros países, como Venezuela. Probablemente esta fuente de provisión sería más costosa que

¹²² Farid Kahhat, “Las relaciones entre Chile y Perú en el ámbito de la seguridad: entre la cooperación y la desconfianza”, op. cit. p.13

obtener el gas comercialmente de Perú (o Bolivia), pero seguramente sería menos costoso (en un sentido económico y diplomático) que invadir a Perú para arrebatárselos ese recurso.¹²³

Aun asumiendo que Chile decidiera atacar al Perú para acceder a sus recursos de agua y gas ¿Cómo haría para hacerlos llegar regularmente a Chile, a un costo razonable? Los yacimientos de Camisea se encuentran a cientos de kilómetros de la frontera con Chile. Es de presumir que la forma más eficaz de hacer llegar el gas a Chile sería a través de un gasoducto, entonces ¿cómo haría Chile para impedir el sabotaje de un gasoducto que habría de atravesar, sucesivamente, territorios ubicados en la selva, la cordillera andina y la costa peruana? También, debemos señalar los problemas logísticos y económicos que supondría el intento de trasladar el agua del Titicaca hacia territorio chileno.¹²⁴

Estas hipótesis que suelen esgrimirse sobre una posible confrontación bélica entre chilenos y peruanos tienden a ser francamente inverosímiles, sin tener en cuenta que para Chile sería menos costoso, en el sentido económico y diplomático, adquirir esos recursos a través de la aplicación de métodos pacíficos y no mediante el lanzamiento de una medida militar para lograr obtenerlos. Estas ideas belicistas son usualmente elaboradas, por militares en retiro o por civiles que no ejercen función pública alguna, pero que sin embargo, ayudan a generar en la opinión pública una fuerte desconfianza hacia su vecino lo que perjudica, ampliamente, la relación bilateral entre ambos.¹²⁵

Se observa, que los gestos de buena voluntad entre ambos países no han desaparecido. Las acciones llevadas a cabo por estos dos Estados para disminuir los puntos de conflictividad y encontrar áreas comunes de trabajo, han adquirido una mayor relevancia que las hipótesis de una posible confrontación bélica entre chilenos y peruanos. El establecimiento y fortalecimiento de las denominadas medias de confianza mutua juegan un rol fundamental en las relaciones bilaterales.

En junio de 2001, los Presidentes de Chile y de Perú firmaron una declaración mediante la cual se comprometieron a crear el Comité de Seguridad y Defensa, integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores, Defensa y representantes de las Fuerzas

¹²³ Ibid.

¹²⁴ Ibid. pp.13-14

¹²⁵ Ver, por ejemplo: Juan Carlos Tafur, “¿Preparados para la guerra?”, Diario *La Primera de Lima*, 30 de octubre de 2005. Alberto Bolívar, “La hermandad del anillo”, diario *La Primera de Lima*, 21 de noviembre de 2005. Oliver Stark, “Anillo energético”, diario *La Primera de Lima*, 4 de octubre de 2005.

Armadas de ambos países. En ese mismo año, durante la primera reunión de ministros, se logró firmar un Memorandum de Entendimiento que tuvo como intención fortalecer la cooperación en materia de seguridad y defensa en temas de interés mutuo para ambas naciones. Se acordó, en esencia, que se aumentarían los contactos entre funcionarios y representantes de las Fuerzas Armadas, con el fin de contribuir en la construcción de vínculos con el objetivo primordial de aumentar la confianza y la transparencia en las acciones de unos y otros. También se planteó la idea de limitar los gastos en defensa, entre otros temas.

Del mismo modo, se creó el Comité Permanente de Consulta y Concertación Política (mecanismo de reuniones denominado “2 + 2”), del cual participan los Ministros de Defensa y Relaciones Exteriores de ambos países con el fin de intensificar la confianza mutua en materia de seguridad y defensa. Como fruto de este mecanismo se ha logrado una declaración conjunta de los ministros de defensa, al término de la segunda reunión realizada en Lima a inicios de julio del 2005. En ella concluyeron que las recientes adquisiciones de armamentos, corresponden a un proceso de renovación militar y no a un proceso de rearme como muchos periodistas y académicos habían sostenido. Además aclararon que ya no existen controversias, conflictos o altercados entre ambos países hermanos.¹²⁶

Este mecanismo que venía llevándose a cabo con cierta regularidad y con una importante efectividad, se ha suspendido debido al endurecimiento de las relaciones luego de que Perú presentó una demanda ante el Tribunal Internacional de Justicia para que este organismo de justicia pueda resolver la histórica cuestión de los límites marítimos entre Chile y Perú. Sin embargo, han existido gestos de buena voluntad entre ambas naciones para retomar esta forma tan importante de dialogo que se había conseguido años atrás.

Por otro lado, es substancial analizar las buenas relaciones que las Fuerzas Armadas de ambos países vienen teniendo, incluso desde la década del ´80. Un aspecto trascendente de esta relación son las visitas de los comandantes en jefe del Ejército del Perú y de Chile a tierras vecinas.

¹²⁶ José Robles Montoya, “De la disuasión a la cooperación: dos siglos en la relación Perú-Chile”, op. cit. p.44

A fines de 2004, quien era el general del Ejército peruano, José Antonio Graham, realizó una visita protocolar a su par en Santiago de Chile. En un acto oficial en medio de la celebración por el 226° aniversario del natalicio del libertador de Chile, Bernardo O'Higgins, el general peruano fue condecorado con la "Cruz de la Victoria". En retribución a dicha visita, en noviembre de 2005 el General Juan Emilio Cheyre, el entonces comandante en jefe del Ejército chileno, visitó Perú, siendo condecorado con la "Cruz Peruana" al mérito militar. A su vez, fue participe del develamiento del busto de Bernardo O'Higgins en el Panteón Nacional de los Próceres de la Independencia. En su discurso luego de la ceremonia el general Cheyre manifestó que ha "*... queda inmortalizado el gran padre de la patria en este santuario, como un gran reconocimiento al pueblo peruano que tanto amó y por cuya libertad defendió durante su penoso exilio en estas tierras generosas y tan queridas por él... quedo profundamente conmovido por este reconocimiento porque finalmente un retazo de la vida del Gran O'Higgins queda en este suelo reuniéndose en este santuario con sus compañeros de libertad...*"¹²⁷. A su turno, un ministro peruano evocó el recuerdo del prócer exhortando a tomar como ejemplo sus acciones que buscaron entre otras cosas la paz entre chilenos y peruanos, representando un símbolo de la amistad y de la unión entre los pueblos de Chile y Perú.¹²⁸

También los Ejércitos de Perú y Chile han participado en maniobras conjuntas de entrenamiento, como por ejemplo, en julio de 2003 cuando la Marina de Guerra del Perú y la Armada de Chile realizaron un ejercicio militar conjunto denominado "Juegos de Crisis Bilaterales". Este tipo de entrenamientos son muy importantes ya que colaboran en afianzar los vínculos entre ambos países.

Por otro lado, se ha planteado la posibilidad de desarrollar conjuntamente tareas en Haití. Esta acción tendrá como principal objetivo realizar tareas conjuntas de ayuda humanitaria en territorio haitiano. Esta acción pretende convertirse, en un importante antecedente, para otras participaciones internacionales mancomunadas.

"Estamos buscando crear sinergias y al mismo tiempo ganar experiencia de trabajo conjunto, con vista a la Fuerza de Paz Combinada Peruano-Chilena,

¹²⁷ Ibid.

¹²⁸ Ibid. pp. 44-45

que hemos acordado crear para participar en las operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas”¹²⁹

También son fundamentales, a la hora de observar las relaciones entre Chile y Perú, los gestos formales entre autoridades diplomáticas llevadas adelante por ambos gobiernos. Estos cumplen un papel fundamental en la búsqueda de una mayor cooperación entre estas dos naciones. En este contexto, entonces, puede entenderse mejor el gesto de la presidenta Michelle Bachelet al entonar el himno nacional peruano durante un desfile militar el 28 de julio del 2006, inmediatamente después de la inauguración del actual gobierno al frente de Alan García. La mandataria chilena superaba así a su predecesor (quien también había asistido al desfile militar inaugural de la gestión de Toledo), y sorprendía a más de uno de los asistentes al evento con su acción. Naturalmente, esta actitud obedecía a una fuerte intención de mejorar una relación que se había deteriorado en los últimos años del mandato presidencial de Toledo.¹³⁰

En continuado con las buenas intenciones chilenas de acercamiento a Perú, el país trasandino ha retomado los trabajos para desminar la frontera, según se encuentra estipulado en la Convención de Ottawa.¹³¹ El objetivo especial de esta acción, es evitar que ciudadanos tanto chilenos como peruanos perdieran la vida por detonaciones provocada por minas antipersonales.

Los actos simbólicos, asimismo, han sido de gran relevancia a la hora de intentar facilitar la cooperación entre ambas naciones. Por ejemplo, luego de 126 años, el gobierno chileno devolvió los 3.778 libros que fueron saqueados y trasladados a Chile durante la Guerra del Pacífico.

“Esos libros eran una afrenta en nuestras relaciones y ahora que han decidido devolverlos, es necesario agradecerlo y tratar de mejorar nuestro vínculo histórico permanente con el vecino del sur. Esperemos que facilite el

¹²⁹ “Perú y Chile planean desarrollar misiones conjuntas en Haití”. Diario *El Comercial de Perú*, 13 de febrero de 2007.

¹³⁰ Jorge Ortiz Sotelo, “Nuestra compleja relación con Chile”, op. cit. pp. 251-268

¹³¹ Suscrita por decenas de países en 1997, esta convención contempla la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonales. En una de sus premisas principales establece su destrucción para evitar pérdidas humanas.

desarrollo de una actitud madura con Chile, donde dejemos de considerarlos un enemigo y pasemos a entenderlos como vecinos con intereses propios”¹³²

Ante este gesto simbólico, Perú decidió entregar a Chile los restos de un soldado chileno muerto durante la Guerra del Pacífico, el cual venía siendo reclamado desde hace ya muchos años por el gobierno de ese país y que hasta ese momento no había tenido una respuesta satisfactoria para su repatriación.

Si bien es cierto, que las relaciones entre Chile y Perú han sido y seguirán siendo complejas, siempre ha existido (en las últimas décadas) la intención de cooperar, lo cual demuestra la voluntad de ambas partes de construir una paz duradera. Esto hace difícil pensar que en la actualidad Chile represente un enemigo directo a los intereses de Perú. Hay que tener en cuenta también, como hemos estudiado a lo largo de este trabajo, que Chile tiene buenas razones económicas y sociales para no presionar demasiado y buscar, finalmente, una distensión frente a Perú. Sobre todo cuando el ministro de defensa chileno, Francisco Vidal, descartó que el Perú sea “*una amenaza latente*” para Chile, asegurando que ambos países tienen una “*política de buena vecindad*”.¹³³

En conclusión, es posible pensar que una de las razones por la que Perú no decide invertir en sus Fuerzas Armadas se debe, a que hoy, Chile no es percibido como un enemigo a vencer en un campo de batalla. En la actualidad, la posibilidad de producirse una confrontación bélica entre estos dos países es muy reducida por lo que el Estado peruano no considera necesario invertir grandes sumas de dinero en la compra de equipos militares. Superada la posibilidad de producirse guerras convencionales (entre países sudamericanos) la apuesta del gobierno peruano es tener unas Fuerzas Armadas que posean una mínima capacidad disuasiva.

El gobierno peruano supo comprender que en este momento la mejor herramienta para buscar una solución a la controversia marítima que mantiene con su vecino del sur, es la diplomacia y no el poder militar. El ejemplo más claro de esta situación, ha quedado demostrado en la aceptación de Perú a litigar con Chile en la Corte Internacional de Justicia (CIJ). De hecho, el presidente del Consejo de Ministros, Yeude Simon, viajó a Chile para

¹³² “Libros retornan tras 126 años”. Diario *La República de Perú*, 6 de noviembre de 2007.

¹³³ Aldo Olano, “Política exterior y Defensa (cronología y fenomenología)”, *Observatorio de Perú*, Número 2, CAEI, Otoño Sur, 2009.

reiterar la voluntad del Perú de avanzar en las relaciones bilaterales, sin que estas se vean afectadas por el contencioso jurídico que ambos países mantienen en la CIJ. Simon aclaró que las relaciones jamás se han cortado, e insistió en el “amor” que se tiene chilenos y peruanos, remarcando que las relaciones *“no pueden estar cortadas, viviendo tantos peruanos aquí en Chile, y teniendo tantos negocios los chilenos en Perú. Somos países con historias semejantes, provenientes de un mismo origen; el amor entre chilenos y peruanos siempre va a existir”*.¹³⁴

¹³⁴ Ibid.

CONCLUSIONES

Este trabajo contribuye a identificar cuáles fueron las principales causas y circunstancias que condujeron a una desinversión en el sector de la defensa de Perú. Las Fuerzas Armadas peruanas han venido sufriendo un proceso de desinversión a lo largo de un periodo de veinte años que le ha provocado, entre otras cosas, graves problemas en su operatividad y la imposibilidad de acceder a una modernización de sus equipos militares, como si lo ha hecho su vecino del sur.

Como hemos podido observar en esta investigación, todos los gobiernos posteriores a la dictadura militar, que concluyó en 1980, se negaron a llevar a cabo gastos militares de consideración. Las razones son muy variadas. La principal fue la crisis económica que no permitía realizar este tipo de gastos. Sin embargo, cuando la situación económica mejoró, otros factores comenzaron a operar. Algunos pensaban que las guerras entre países sudamericanos estaban superadas, aunque en 1995, se produjo una con Ecuador. Otros por venganza política contra las fuerzas armadas, primero contra el gobierno militar de 1968-1980 y luego porque apoyaron el Gobierno de Fujimori (1992-2000). Otros porque consideraban que el gasto en defensa era no productivo y había que reducirlo. Otros como un castigo a los militares por la violación de derechos humanos en la guerra contrasubversiva. Lo cierto es que lo anterior nos permite concluir que los objetivos de lograr un desarrollo integral por parte del Estado peruano, no incorporan a la defensa ni a la seguridad nacional como uno de sus ejes principales. Durante estos últimos años, se han priorizado a sectores como la educación, salud y vivienda, mientras que al sector de la Defensa se la ha relegado a un segundo plano.

El excesivo gasto en el pago de sueldos y cargas previsionales impiden, cualquier esfuerzo, que tenga como objetivo la modernización por una falta evidente de recursos financieros. Esto va en contra de las actuales corrientes existentes en los principales ejércitos del mundo.

En segundo lugar, a lo largo de esta tesis, se ha demostrado que la fuerte interdependencia económica existente hoy entre Perú y Chile, sumado a un conjunto de medidas neoliberales implementadas en los años '90 por Alberto Fujimori y en la actualidad por Alan García constituye una herramienta importante y eficaz para entender la desinversión, en los últimos veinte años, del sector militar peruano.

Por un lado, la interdependencia económica, eleva los costos de utilizar las armas, en la medida, en que uno puede estar destruyendo los mercados a los que se destinan sus productos de exportación, o una fuente potencial de inversiones en la propia economía. Mientras que por el otro, la doctrina neoliberal, considera el aporte en defensa, no como una inversión en seguridad sino como un gasto no reproductivo para la sociedad por lo que puede obviarse.

Es posible insinuar que en la actualidad, desde el punto de vista económico y estratégico, Chile ya no representa para Perú un enemigo a vencer en un campo de batalla, sino que hoy constituye un “socio estratégico” clave para su desarrollo nacional. No debemos olvidar que en la actualidad Chile se ha convertido en una fuente empleadora de mano de obra peruana ya sea en el ámbito local (gracias a las inversiones chilenas en la construcción, la minería y en distintas empresas de servicios) como en el mismo territorio chileno (recordemos a las “nanas peruanas” que tienen presencia en unos treinta mil hogares chilenos de los estratos medio y alto, que inciden en la cultura de Chile y que obviamente tienen repercusiones en las relaciones bilaterales).

En tercer lugar, la investigación demuestra que la falta de inversión en la defensa tiene que ver, por un lado, con el simple hecho de que las Fuerzas Armadas han quedado muy debilitadas como actores políticos, por su relación con Fujimori. Al ser débiles políticamente y no poseer una fuerte capacidad de presión el gobierno ha optado, por no destinar recursos al sector defensa redistribuyéndolo hacia otros sectores. Por otro lado, esta desinversión, puede ser entendida como un intento de la dirigencia política, de desviar las preocupaciones de los sectores castrenses a otros ámbitos que difiera de las cuestiones político-sociales (como ser aumentos de sueldo, presupuestos mínimos para mantener operativas las distintas fuerzas, etc.). No debemos olvidar que también, los numerosos actos de corrupción y de espionaje, (de los cuales han participado integrantes de todas las fuerzas) han contribuido a debilitar la imagen de los militares como un actor político relevante en la sociedad peruana.

También hemos podido analizar que, las intenciones de invertir en el desarrollo y en la modernización de las Fuerzas Armadas de Perú a través de un canon sobre las futuras explotaciones mineras y gasíferas se contraponen, fuertemente, con los intereses de los gobiernos regionales y municipales cuyos ingresos se basan en las explotaciones mineras

en su territorio. Estas regiones y “provincias” mineras, si bien, no se oponen a que el gobierno nacional invierta en las Fuerzas Armadas, no aprueban el hecho de que dicha financiación se obtenga a partir de los beneficios correspondientes a la explotación minera emprendida en su jurisdicción.

Esta investigación contribuye, en quinto lugar, a observar que en la actualidad, Chile no representa un enemigo que pueda poner en peligro la supervivencia del Estado peruano. Para Chile hoy, una de sus prioridades (desde la llegada de Michelle Bachelet al poder) ha sido la de mejorar las relaciones existentes con los países vecinos, principalmente con la Argentina, Perú y Bolivia. La posibilidad de que el resurgimiento del conflicto entre Chile y Perú, a causa de la demarcación marítima, escale es muy baja. Primero, porque pese a ciertas dificultades, la relación bilaterales muestran avances importantes en materia de cooperación en defensa y seguridad y, segundo, porque las demanda peruana está siendo canalizada a través de la Corte Internacional de Justicia. A esto, debemos sumarle, los intentos de acercamiento mutuo que han tenido ambos países tanto a través de relaciones diplomáticas y castrenses, como así también a través de actos simbólicos de amistad.

Ante esta situación, el Gobierno del Perú, ha comprendido que la mejor herramienta para resolver las diferencias limítrofes con su vecino del sur es mediante los instrumentos que brinda la diplomacia y no a través del empleo de la fuerzas militares. Esto es un elemento de vital importancia para comprender la política de baja inversión del gobierno peruana en el sector defensa. En la actualidad, el verdadero enemigo de Perú se encuentra en su propio territorio y esta representado por la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y la reaparición de focos guerrilleros.

Por último, cabe destacar que, a la hora de observar el bajo gasto militar, es necesario tener en cuenta la campaña antiarmamentista llevada adelante por el mandatario peruano, Alan García, el cual busca disminuir el gasto militar de la región, redistribuyéndolo a los sectores mas pobres de la sociedad, con el objetivo de disminuir la pobreza que afecta hoy a nuestro continente.

Este trabajo contribuye por último a refutar la idea de muchos académicos y periodistas sobre la existencia hoy de una carrera armamentista y un rearme entre Chile y Perú. Esto ha quedado demostrado, ya que no se observa, la presencia de ninguno de los elementos que caracterizan a estos dos fenómenos.

- 1) No existe una relación de interdependencia en la compras de armamentos entre Chile y Perú. Es decir, que estos dos Estados no adquieren armamentos en respuesta a las compras del otro.
- 2) En la región sudamericana, los niveles de conflictividad interestatal son y se mantuvieron en niveles bajos. Desde luego, la región no está exenta de conflictos o de rivalidades duraderas (como las disputas entre Chile y Perú por la delimitación marítima del Océano Pacífico), pero estos están crecientemente contenidos y limitados por: tradiciones compartidas, instituciones, procesos de cooperación y una creciente interdependencia económica. Todas estas atenúan la posibilidad de un conflicto bélico.
- 3) La región también ha sido líder en la formulación y adhesión a distintas medidas avanzada en áreas tan sensibles como la referida al control de armamentos y construcción de la confianza. En Sudamérica siempre ha primado el principio de la no intervención en los asuntos internos, la no utilización de la fuerza para la resolución de conflictos (es decir, la resolución pacífica de las controversias) y el fortalecimiento de medidas de confianza mutua.
- 4) El establecimiento y fortalecimiento de las denominadas medias de confianza mutua juegan un rol importante en las relaciones bilaterales entre Chile- Perú.
- 5) Los militares, tanto de Chile como de Perú, han estado históricamente orientados a resolver las cuestiones internas que afectaban la estabilidad nacional. En el caso de Chile lo militares se han centrado en luchar contra los movimientos considerados por estos como subversivos. Por su parte el ejercito peruano debió (y desde hace algunos años debe) hacer frente a movimientos guerrilleros, a partir de los años '80, con el surgimiento principalmente de Sendero Luminoso.
- 6) Ninguna de las dos naciones posee un culto a la ofensiva militar dentro de sus estrategias militares. Tanto las fuerzas armadas chilenas, como así también las peruanas, afirman su naturaleza estrictamente defensiva y disuasiva.
- 7) Las elites políticas de ambos países no ven la guerra como una opción favorable.

El rearme (como así también la presencia de una carrera armamentista) también implica: a) un aumento considerable de armamento, b) un aumento en el número de efectivos militares y c) un importante incremento en el presupuesto destinado a la defensa.

Hemos podido observar que ninguno de los tres factores se verifica en el análisis de las relaciones entre Chile y Perú. Un análisis de las adquisiciones de armamentos y del material que será retirado de servicio en el periodo 2000-2010 sugiere que no produjeron cambios cuantitativos en la cantidad de tanques, submarinos, navíos de guerra y aviones de combate. Si contemplamos el número de efectivos tampoco hay aumentos sustanciales que den a entender una situación de rearme (o carrera armamentista). Chile ha reducido su personal militar, al pasar de 101.000 hombres en 2000 a 72.000 en 2005. Perú experimentó una reducción similar, de 115.000 en 2000 a 80.000 en 2005. Por último, el gasto militar no muestra cambios significativos y si bien en el caso chileno a variado esto se debió a razones no asociadas a la presencia de amenazas regionales. Mientras el presupuesto de defensa de Chile, como porcentaje del PBI, ha disminuido de 3,6 por ciento en el año 2003 a 3,4 en 2007; el de Perú se ha reducido también de 1,5 en 2003 a 1,2 por ciento en el 2007

El ejemplo de Chile y Perú representan un caso clásico de modernización disuasiva. Las compras del primero han alterado el equilibrio relativo de fuerzas entre ambos países: Chile ha superado largamente a Perú en el índice del poder militar. Frente a esta situación Perú ha declinado comprar, hasta el momento, armamento equivalente al chileno, es decir, no parece estar interesado en mantener un statu quo, sino que ha optado por adquirir equipamiento, o modernizar el que ya tiene, con el fin de disuadir a su vecino y no de equiparlo. Las compras peruanas de misiles antitanques, la modernización de sus aviones de combate (o de sus buques de guerra) son manifestaciones de esta dinámica. Si Perú decidiera adquirir nuevos aviones de combate, tanques o buques, la dinámica se desplazaría hacia el mantenimiento del statu quo, algo que en la actualidad no está ocurriendo.

ANEXO

Anomalías del neorrealismo: el caso de la ausencia de respuesta de Perú a las compras de armas de Chile

FONDOS DE DEFENSA EN EL PERU				
	1920 Presidente A.B. Leguía	1962 Presidente Manuel Prado	1989 Presidente Alan García Pérez	2004 Presidente Alejandro Toledo
L E Y	Ley 4936 Creando el Fondo de Defensa Nacional de la República	Ley 13834 Disponiendo que constituyan "Fondo de Defensa Nacional para el Ministerio de Guerra", las rentas provenientes de las leyes que se indica	Decreto Legislativo N° 554 Crean Fondo de Defensa Nacional para mantenimiento de capacidad operativa de Fuerzas Armadas	Ley N° 28455 Ley que crea el Fondo para las Fuerzas Armadas y Policía Nacional
I N G R E S O S D E L F O N D O	a) Contribución de los predios rústicos y urbanos de toda la República, por la elevación de la tasa del 5% al 7%. b) El impuesto sobre la coca que se crea por la presente ley, a razón de 10 centavos por kilo. c) El impuesto de 20 centavos por palabra que se abonará por los despachos cablegráficos que se envíen o se reciban, exceptuando a la prensa d) Las rentas creadas del impuesto advalorem a la importación de ciertos artículos e) El producto del importe de timbres especiales por valor de 1, 2 o 3 libras peruanas cobradas en los pasaportes para el extranjero, según sea la clase de pasaje con la que se viaje. f) Todo lo que exista recaudado y se recaude en adelante por las diferentes juntas patrióticas, que existan organizadas en el país con el objeto de arbitrar rentas para la defensa nacional. g) El producto íntegro del estanco de los naipes, que el Poder Ejecutivo queda autorizado a establecer por la presente ley	a) Creando un impuesto de importación "ad-valorem" sobre diferentes artículos. b) Creando un impuesto de setenta y cinco centavos por quintal de algodón desmotado que se exporte y que se consuma en el país con destino a la Defensa Nacional. c) Préstamo del BCRP de quinientos millones de soles de oro d) Impuesto a la producción de lana e) Impuesto a la producción de la semilla de algodón f) Gravamen de extranjería g) Impuesto al oro h) Impuesto sobre las rentas i) Por gestionar Créditos y empréstitos.	Creación de tributos: a) El 0.2% del monto de las ingresos mensuales, percibidos por las empresas que se dediquen a una actividad lucrativa de extracción, producción, comercio o servicios industriales, comerciales y similares, originados por la venta de bienes y/o la prestación de servicios. b) El impuesto del 3% a las exportaciones de productos tradicionales aplicado a las empresas cuyas exportaciones anuales superen los Cincuenta Millones de dólares americanos. c) La sobretasa del 2% al valor FOB de las importaciones excepto alimentos y medicinas d) La sobretasa del 10% al valor de los pasajes internacionales que se expendan en el país. e) Impuesto al 1% a los importes debitados en cuentas corrientes bancarias.	Constituyen ingresos del Fondo a) 25 millones de dólares por única vez (2005) b) 20% de las regalías que perciba el gobierno nacional por los lotes 88 del gas de Camisea en el 2005 y 40% a partir del 2006 c) 30% de las regalías que perciba el Gobierno Nacional por el lote 56 del gas de Camisea d) Los intereses que generen los ingresos mencionados e) Operaciones de Crédito e) Otros Recursos que señale el poder ejecutivo
D E S T I N O	Construcción de cuarteles Desarrollo del Tiro Civil	Fomento y desarrollo del Tiro Civil, construcción de Hospitales Militares, para la construcción de cuarteles, Viviendas para oficiales y Locales Militares y su conservación, para el servicio de remonta del Ejército	Mantenimiento de la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas, previa formulación y aprobación por parte del Ministerio de Defensa	Adquisición de equipamiento destinado a la modernización de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, repotenciación, renovación tecnológica, reparación y mantenimiento del equipamiento militar y policial.
C U E N T A	Todos los recursos serán depositados en la Caja de Depósitos y consignaciones de esta capital		El banco de la Nación abrirá una cuenta especial denominada "Fondo de Defensa"	El ministerio de economía y finanzas transfiere los recursos a la cuenta del Fondo (PCM)

BIBLIOGRAFÍA

- ACDA, World Military Expenditure and Arms transfer 1985- 1995.
- Alvarado Merino, Gina. *Gestión ambiental y conflicto social en America Latina*, CLACSO, Buenos Aires, noviembre 2008.
- Base de datos sobre gastos sociales, Comisión Económica para America Latina y el Caribe (CEPAL), División Desarrollo Social.
- Battaglino, Jorge M. “Palabras mortales, ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur?”, *Revista Nueva Sociedad*, N° 215, mayo- junio de 2008.
- Battaglino, Jorge M. “Rearme y baja percepción de amenaza interestatal en Sudamérica. ¿Es posible tal coexistencia?”, *Perfiles Latinoamericanos* 35, Enero- Junio 2010. pp.61-85
- Calle, Fabián. “Rambo, versión Sudamericana. El impacto regional del rearme de Venezuela y Chile”, *Nueva Sociedad* N° 211, septiembre-octubre de 2007. pp.13-21
- Chiri Márquez, Renzo. *Lineamientos para una política de defensa nacional: Perú 2006-2010*, Comisión Andina de Juristas. Lima, enero 2006.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación, Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Lima.
- Constitución Nacional de Chile
- Constitución Nacional de Perú
- Coronel EP: Astudillo Chávez, Walter. *Los procesos de cambio en las Fuerzas Armadas de América del Sur y la Seguridad Hemisférica*, Tesis de Master en Defensa y Seguridad Hemisférica de la Universidad del Salvador – Colegio Interamericano de Defensa, Washington D.C., Estados Unidos, 12 de mayo de 2008.
- Costa, Gino. *Entrevista con el embajador Juan Pablo Lira*, Ideele, N° 177 julio 2006.
- Diehl, P. F. “Arms Races and Escalation: A Closer Look”, *Journal of Peace Research* 20, núm. 3, 1983.
- Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECOM), “Inversión directa de capitales chilenos en Perú 1990- diciembre 2009”. www.rc.direcon.cl

- FLACSO Chile, “Informe Nacional Perú”, *Reporte del Sector Seguridad en América Latina y El Caribe 2006*, Santiago de Chile, agosto 2006.
- Francke, Pedro y Mendoza, Armando. “2007: el presupuesto público en un año de vacas gordas”, *Economía y Sociedad* 62, CIES, diciembre 2006.
- Fundación Seguridad y Democracia, Balance militar Sudamericano, Bogota D.C., Colombia. www.seguridadydemocracia.org
- García Damian, Marta. y Díaz Quiroz, Alejandro. “El conflicto Perú – Chile: Cuando la interdependencia económica supera la potencialidad de un conflicto”, *Revista electrónica Razón y Palabra* N° 62, México, 5 de enero de 2009.
- García, Alan. *Plan de Gobierno 2006-2011*, Partido APRISTA.
- Gray, Colin. “Arms Race and other Pathetic Fallacies: A Case por Deconstruction”, *Review of International Studies* 22, 1996.
- Grieco, Joseph. “Anarchy and the Limits of Cooperation: A Realist Critique of the Newest Liberal Institutionalism”, *International Organization*, N° 42, 1988.
- Hammond, Grant. *Plowshares into Swords: Arms Race in International Politics, 1840-1991*, South Carolina, University of South Carolina Press.
- Huntington, Samuel. “Arms Races: Prerequisites and Results”, *Public Policy* 8, 1958.
- Instituto de Defensa Legal, “Las prioridades y los presupuestos de la gestión de Allan Wagner: 2006-2008”, *Revista defensa y sociedad*, N° 4, Noviembre de 2007.
- Instituto de Defensa Legal, “Recursos para la Defensa”, *Boletín de Seguridad y Defensa*, Enero- Junio 2009, numero 46. pp.
- Kahhat, Farid. “Las relaciones entre Chile y Perú en el ámbito de la seguridad: entre la cooperación y la desconfianza”, *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1, Año 20. pp.3-16
- Koonings, Kees. *Ejércitos Políticos: Las fuerzas armadas y la contracción de la nación en la era de la democracia*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2003.
- Kruijt, Dirk y Tello, María del Pilar. “Los mecanismos de control bajo Fujimori I: el control sobre las fuerzas armadas”, *De las reformas militares a la dictadura civil en Koonings, Kees. Ejércitos Políticos: Las fuerzas armadas y la construcción de la nación en la era de la democracia*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2003.

- Malamud, Carlos y García Encina, Carlota. “¿Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina?”, *Documento de Trabajo (DT) 31/2006*, Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 15 de diciembre de 2006.
- Ministerio de Defensa de Perú, *Libro Blanco de la Defensa Nacional de Perú*, República del Perú, 2005.
- Ministerio de Economía y Finanzas de la República de Perú. (www.mef.gob.pe)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Perú. (www.rree.gob.pe)
- Montoya, José Robles. “De la disuasión a la cooperación: dos siglos en la relación Perú-Chile”, *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1, Año 20. pp.31-50
- Obando, Enrique. “Análisis sobre la seguridad interna y externa en Perú y su posición respecto a la seguridad regional”, *Anuario 2009 de seguridad regional en América Latina y el Caribe*, Friedrich Ebert Stiftung, Bogotá, junio de 2009. pp.134-147
- Obando, Enrique. “La revolución en el modo de hacer de hacer la Guerra”, *El Perú en el entorno global*, IDEPE, Lima, 2007.
- Olano, Aldo. “Política exterior y Defensa (cronología y fenomenología)”, *Observatorio de Perú*, Número 2, CAEI, Otoño Sur, 2009.
- Olano, Aldo. “Política exterior y Defensa, (cronología y fenomenología)”, *Observatorio de Perú*, Número 1, CAEI, Otoño Sur, 2009.
- Ortiz Sotelo, Jorge. “Nuestra compleja relación con Chile”, *Perú Hoy, un año sin rumbo*, Instituto Peruano de Economía y Política, Lima, 2007.
- Paz Verónica Milet. “Chile y Perú: Las dos caras de un Espejo”, *Revista de Ciencia Política*, Volumen XXIV, N° 2, Año 2004. pp.228-235
- Portal de transparencia económica del Ministerio de Economía y Finanzas de Perú.
- Portal del Ministerio de Transporte y Comunicación de Perú. www.mtc.gob.pe
- Portal del Ministerio de Viviendas, Construcción y Saneamiento de Perú. www.vivienda.gob.pe
- Ranking de Poder militar en América del Sur, *Military Power Review*. Periodos observados 2003-2004, 2005-2006 y 2007-2008.
- Resdal, Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina, Buenos Aires, Edición 2008.

- Rial, Juan. *Los militares tras el fin del régimen de Fujimori- Montesinos*, RESDAL, 2001.
- Richardson L. *Arms an Insecurity*, Pittsburgh, Boxwood.
- Robles Montoya, José. *Claridad y transparencia del presupuesto de defensa: El caso de Perú*, Resdal, año 2004.
- Robles Montoya, José. *La Conducción de la Política Pública de Defensa: Retos de un nuevo gobierno en Democracia*, Área de Defensa y Reforma militar del Instituto de Defensa Legal, Lima Noviembre 2006.
- Rospigliosi, Fernando. “*Montesino y las Fuerzas Armadas: Cómo controló durante una década las instituciones militares*”, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 2000.
- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Military expenditure database. <http://milexdata.sipri.org>
- The International Institute for Strategic Studies
- Wallace Michal. “Arms Race and Escalation: Some New Evidence”, *Journal of Conflict Resolution* 23, núm. 1, 1979.

Notas periodísticas

- “Alan García dice que esta mas preocupado por la educación que por armas de Chile”. Diario *Emol de Chile*, jueves 19 de abril de 2007.
- “Alan García dice que esta mas preocupado por la educación que por armas de Chile”. Diario *Emol de Chile*, jueves 19 de abril de 2007.
- “Alan García rearma al ejército peruano”. Diario *El País*, 30 de septiembre de 2009.
- “Alcaldes también dicen no a canon para las FF.AA.”. Diario *Perú21*, 12 de mayo de 2009.
- “Alcaldes y jefes regionales defienden su canon”. Diario *La República de Perú*, 12 de mayo de 2009.
- “Chile invita ahora al Perú a ver ejercicios militares”, Diario *El comercial*, 30 de septiembre de 2009.
- “Corrupción en el Ejército”. *Porta Perú.Com*, 2 de noviembre de 2007.
- “Cuidado Chile se prepara para la guerra”. Diario *El Correo ICA*, 25 de noviembre de 2009

- “Desata polémica supuesto golpe de Estado en Perú”. Diario *El Mundo* (México), 31 de enero de 2009.
- “Insulza advierte que hay sectores interesados en dañar relaciones entre Perú y Chile”. Diario *El Comercio de Perú*, 14 de febrero de 2007.
- “Las municipalidades rechazan el proyecto de Giampietri sobre el canon”. Diario *Perú21*, 11 de mayo de 2009.
- “Libros retornan tras 126 años”. Diario *La República de Perú*, 6 de noviembre de 2007.
- “Moody’s: Crecimiento económico de Perú será el más alto de la región”, diario *El comercial de Perú*, 20 de enero de 2010.
- “Perú programa plan de inversiones para modernizar su Fuerza Aérea”. Agencia Andina de Noticias, 25 de febrero de 2007.
- “Perú y Chile planean desarrollar misiones conjuntas en Haití”. Diario *El Comercial de Perú*, 13 de febrero de 2007.
- “Polémica por la carrera armamentista”, Diario *El País*, 29 de agosto de 2009;
- “Presidente García afirma que frontera con Chile debe ser de integración económica”. *Agencia Andina de Noticias*, 22 de agosto de 2007.
- “Rey considera más urgente atender necesidades sociales que equipamiento bélico”. *Agencia Andina de Noticias*, 29 de mayo de 2007.
- “Separan a subjefe del Estado Mayor del Ejército acusado de recibir pagos ilegales”. Diario *El Comercial de Perú*, 7 de abril de 2008.
- “Unos 32.000 peruanos se legalizan”. Diario *El Comercio de Perú*, martes 12 de febrero
- “Urge mayor respaldo a personal de las FFAA”. Nota radial al Especialista en temas de defensa José Robles en radio CNR. Programa emitido el día 5 de febrero de 2007.
- Battaglino, Jorge M. “No hay carrera armamentista”, Diario *Perfil*, 12 de septiembre de 2009
- Bolívar, Alberto. “La hermandad del anillo”, diario *La Primera de Lima*, 21 de noviembre de 2005.
- Castro, Jorge. “Perú crece a nivel récord y atrae inversiones, pese a su debilidad política”. *Clarín*, 28 de marzo de 2010.
- Páez, Ángel “Gobierno suspende indefinidamente compra del tanque chino MBT-2000”. Diario *La República*, 7 de abril de 2010.

- Paullier, Juan. “¿Carrera armamentista sudamericana? ”, *BBC Mundo*, 10 de agosto de 2009
- Perú y Chile actuaran como un “binomio”, revela el presidente García sobre cita con Bachelet”. *Agencia Andina de Noticias*, sábado 17 de mayo de 2008.
- Stark, Oliver. “Anillo energético”, diario *La Primera de Lima*, 4 de octubre de 2005.
- Tafur, Juan Carlos. “¿Preparados para la guerra?”, Diario *La Primera de Lima*, 30 de octubre de 2005.
- Valdivia, Juan Carlos. “¿Para qué compra armas Chile? Diario *Correo de Lima*, 2 de noviembre de 2005